

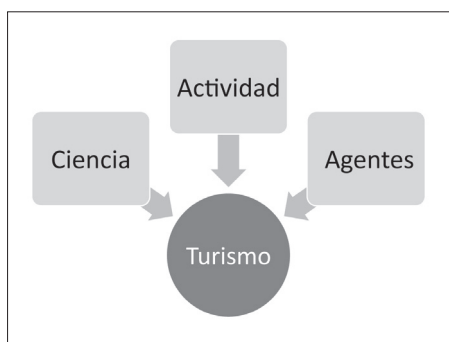
CAPÍTULO 1

El análisis científico del turismo

1. CONCEPTO Y CONTENIDO DEL ESTUDIO DEL TURISMO

Conviene desde el principio aclarar que la expresión “turismo” puede aplicarse indistintamente a tres objetos diferentes: de un lado –y a ello dedicamos este primer capítulo– a la **ciencia** que se ocupa de su estudio. Pero también denominamos turismo a la propia **actividad humana de desplazarse a otros lugares por ciertos motivos** y, por último, a la **industria y al resto de agentes** que se encargan de su explotación, ordenación y promoción. La afirmación anterior no es novedosa: el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua recoge las dos últimas acepciones; y la primera viene abriéndose camino en la literatura científica desde hace bastantes décadas.

El turismo desde una triple perspectiva



Fuente: elaboración propia.

La Turismología es una ciencia social e interdisciplinar que tiene como objeto de estudio, de forma global y sistemática, la actividad humana del turismo, sus causas y efectos y los agentes que en ella intervienen para ordenarla, fomentarla y explotarla.

La denominación “Turismología”, se debe al geógrafo ZIVADIN JOVICIC (1931-2013) quien la idearía a finales de los años 60 y se generalizó en cierto modo a raíz de la publicación en 1972 de una revista con ese nombre (*Turizmologija*). Para este autor *“el turismo, es un fenómeno único y ninguno de sus componentes puede ser estudiado aisladamente, ya que para poder estudiar aisladamente cualquier aspecto del fenómeno es indispensable conocer su esencia, su naturaleza profunda, pues, de lo contrario, se corre el riesgo de presentarlo desde un ángulo unilateral o desnaturalizado (cayendo en el economicismo, el geografismo, el sociologismo, etc.)”*¹.

Siguiendo este razonamiento, las posibilidades de alcanzar un conocimiento completo de esta actividad humana, sus causas y efectos y los agentes intervinientes, son escasas si sólo utilizamos las herramientas que nos proporciona la economía, o la geografía, o la sociología, por ejemplo. Ello derivaría en un conocimiento parcial de esta actividad, pues de hacerlo así obtendríamos una economía, una geografía y una sociología del turismo, pero no una verdadera ciencia que abarca todos sus aspectos de forma global y sistemática. El turismo puede abordarse desde diferentes ángulos, pero ninguno de ellos proporciona soluciones satisfactorias por sí solo, sino que es precisa su observación como un todo. Ya los economistas W. HUNZIKER y K. KRAPF advirtieron que es una materia poliédrica para cuyo estudio la economía no tiene respuestas satisfactorias, sino que es preciso el concurso de otros conocimientos.

Alcanzar, pues, su conocimiento completo y satisfactorio tiene como contrapartida que el verdadero investigador en nuestra materia debe poseer asimismo un conocimiento global e interdisciplinar. No se trata de un superdotado que domina todas esas ramas del saber al mismo tiempo, sino que será capaz de comprender los principios generales de cada una de las herramientas que utiliza procedentes de otras ramas del conocimiento, coordinándolas entre sí y aplicándolas al hecho turístico, extrayendo de ello principios y leyes generales. La enorme variedad de facetas

¹ Nacido en 1931 en Selevac (actual Serbia), realizó en Smederevo un grado de Geografía de la Facultad de Ciencias en 1954. En 1959 defendió su tesis doctoral. Elegido profesor de Geografía del Turismo, en 1975 se convirtió en profesor titular de Fundamentos de Turismo en el Instituto de Turismo y Ordenación del Territorio. En su trabajo científico a partir de 1961, abordó especialmente la valorización turística del espacio, las tecnologías de la información y, sobre todo, la teoría de Turismo. Ha escrito más de un centenar de trabajos en el ámbito del turismo y es autor de varios libros de texto universitarios, incluyendo Fundamentos de Geografía, información turística, introducción del turismo y otros. Él es el fundador y primer editor de la revista científica “Turismología” y “Teoría y práctica del turismo”. Ocupó diversas funciones en los cuerpos de turismo de Belgrado, República de Serbia y de la antigua Yugoslavia. Fue vicepresidente de la Asociación de Turismo de Belgrado y de la Asociación de Turismo de Serbia. Murió el 1 octubre de 2013 en Belgrado.

y aspectos de este poliedro, todos ellos íntimamente relacionados, conllevan una dificultad adicional ya que conseguir desentrañar todo ese cúmulo de interrelaciones es una tarea ciclópea.

Es obligado comenzar dejando claro que la existencia de esta moderna ciencia es una cuestión controvertida, pues existen autores que niegan que se trate de una rama del saber independiente. Entre las razones que se arguyen para apoyar esta negativa, se encuentran las siguientes:

- a) La supuesta Turismología no es independiente de otras ramas del conocimiento, sino tan solo un conjunto de saberes –científicos– a los que se llega con el uso de herramientas y metodología que se toman prestadas de la economía, la sociología, el derecho, la geografía, etc. Los conocimientos así obtenidos –se dice– no forman un verdadero *corpus* autónomo, sino más bien una amalgama ordenada de principios obtenidos con el concurso de otras ciencias.
- b) No puede hablarse de una ciencia independiente cuando ni siquiera su objeto de conocimiento –el turismo– es concebido igual por todos los investigadores. La misma idea que se tiene de lo que significa realizar un viaje de esta naturaleza es variable según cada autor. Existen quienes, por ejemplo, califican de turístico cualquier desplazamiento con independencia de la causa que lo motivó, lo que impide distinguir esta actividad humana de otras que están próximas a ella.
- c) Se argumenta que los manuales sobre turismo ahora existentes son muy diferentes entre sí, bien porque su autor procede de una de esas otras ciencias ya señaladas, bien porque los “turismólogos” ni siquiera se han puesto de acuerdo sobre su contenido.

En el otro lado, existen quienes:

- a) Afirman la existencia de una nueva ciencia social interdisciplinar (la Turismología o Ciencia del Turismo) asegurando que la actividad turística es en realidad un sistema que debe ser estudiado con criterios holísticos que cada una de las ciencias por separado es incapaz de desentrañar.
- b) Añaden que existen otras muchas ciencias interdisciplinares² y que la pretendida falta de uniformidad no es más que el resultado de la juventud de estos conocimientos que empezaron a analizarse desde finales del siglo XIX.
- c) Más aún y siguiendo a JAFAR JAFARI, hoy día puede afirmarse con rigor que la corriente o “plataforma científica” está plenamente asentada, consiguiendo una sistematización de los contenidos, la anexión de otros campos de investigación, su ubicación entre el resto de ciencias que lo conforman, así como sus funciones y los factores que le influyen o son influidos por él.

² Conviene aclarar que un conocimiento es interdisciplinar cuando se consigue mediante el uso integrado de varias ciencias. En esto se diferencia de la multidisciplinariedad, en la que cada ciencia conserva sus propios métodos y colaboran pero no interactúan.

Nos ponemos abiertamente al lado de estos últimos, pues creemos que en poco tiempo la Turismología conseguirá el *status* de ciencia independiente. No se trata de una amalgama de estudios inconexos sobre el turismo (eso no es ciencia), sino un conjunto ordenado, coherente y homogéneo de conocimientos, comprobados por la experiencia y el razonamiento, que nos permita extraer leyes y conclusiones válidas y generales para todo el sistema.

Existen posiciones intermedias (como la de ETCHNER y JAMAL)³, que coinciden en asegurar que, si bien el turismo puede llegar a ser una disciplina autónoma en un futuro, su conocimiento se halla fragmentado todavía en diferentes ciencias sociales y es precisa una mayor colaboración e investigación interdisciplinaria para conseguirlo. Para ellos, este conocimiento es **precientífico**, puesto que aún no ha logrado el nivel de ciencia independiente al no disponer de un paradigma o conjunto de reglas comunes, aceptado por la comunidad investigadora.

Jovicic fue el primero en denominar así a esta nueva rama de las ciencias sociales, pero no es desde luego el único. HOERNER⁴, entre otros muchos, han seguido su ejemplo (como JAFARI, BARRETO, etc.). Además, un volumen considerable de investigadores, sin reconocer la existencia de esta ciencia, la ven deseable o incluso imprescindible (como CAZES, BORRET y KNAFOU). Para su denominación, se han propuesto términos como Turistología (DEFERT), Teorología (STAFFORD)⁵, Turismografía (FRAGOLA) o la más simple de Ciencia del Turismo (SESSA) o ciencia de los viajes. Turismología parece haberse hecho un hueco en la comunidad científica. Este término ya se emplea en habla portuguesa y en Iberoamérica con cierta profusión, incluso como denominación de estudios universitarios y existen revistas científicas con tal nombre. Una de las más prestigiosas publicaciones del sector, *Annals Of Tourism Research*, viene dedicándose desde 1974 a la construcción de conocimientos en turismo (modelos, paradigmas, sistemas, etc.) desde una visión holística.

En cuanto a su **contenido** y como se verá a continuación, ni siquiera las diferentes comunidades científicas lo han sistematizado de una forma unívoca y convincente, lo que parece ser el resultado del aislamiento de esas comunidades o de su especialización (teóricas en algunos casos y más empresariales o prácticas en otros). En nuestra opinión, sin embargo, el contenido que debe abarcar esta ciencia es el siguiente:

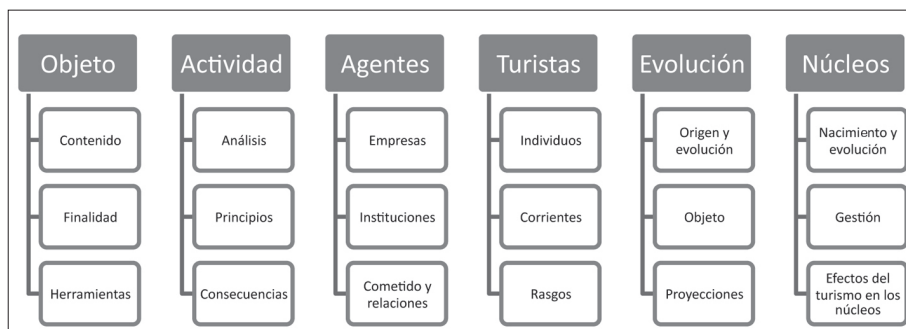
³ ETCHNER, C.M. y JAMAL, T.B.: *The Disciplinary Dilemma of Tourism Studies*. En *Annals of Tourism Research*. Vol. 24, nº 4, pp. 868-883, 1996.

⁴ HOERNER, J.M.: *Pour la reconnaissance d'une science touristique*, *Revue Espaces*, nº 173, julio-agosto, pp. 18-20. Del mismo autor, *Traité de tourismologie. Pour une nouvelle science touristique*. PUP, 2002.

⁵ STAFFORD, J.: *Le paradigme culturaliste en téorologie : étude, analyse et critique*, *Téoros*, Vol. 7, nº 1, printemps, pp. 5-8, 1988.

- a) **Su propio objeto**, definiendo bien cuál ha de ser su finalidad, las materias propias de su estudio y las herramientas precisas para conseguirlo. A esta parte, que podríamos denominar epistemología del turismo, se ha dedicado especialmente la comunidad científica iberoamericana.
- b) Identificación precisa de la **actividad turística** como objeto de la Turismología, su análisis, principios y consecuencias, diferenciándola de otras más o menos afines pero que carecen de los requisitos básicos necesarios para incluirla en nuestra rama del conocimiento. Ello conlleva análisis sociológicos, psicológicos y antropológicos en donde el centro de atención debe ser el turista como sujeto agente.
- c) Estudio de los diferentes **agentes** que se ocupan de la explotación económica del turismo (en especial de la hotelería, la restauración, el ocio, la distribución e intermediación y los transportes) y de su ordenación, planificación y promoción (administraciones públicas, asociaciones, organismos internacionales y entidades privadas). Se trata no sólo de conocer el cometido concreto de cada uno de los intervinientes, sino de saber cómo se relacionan entre sí y el sujeto agente, es decir, el visitante. Para ello se utilizan herramientas jurídicas, económicas o de marketing.
- d) Análisis del **turista**, como actor individual (motivaciones, comportamiento, perfil sociodemográfico, etc.) o formando parte de **corrientes**: hacia dónde se dirigen y por qué razones, sus rasgos y características principales. En este campo haremos uso de la geografía, la psicología social y los estudios estadísticos y antropológicos.
- e) Entendemos igualmente necesario conocer cuál ha sido la **evolución histórica** de los viajes y el turismo, pues ello nos permitirá determinar mejor cuál es su objeto de estudio, comprender cómo y por qué ha evolucionado así y realizar proyecciones futuras.
- f) El estudio de los **núcleos emisores y receptores y su gestión**, comprendiendo su nacimiento, evolución y razones que pueden explicar el declive; las medidas que adoptan las administraciones públicas de turismo (planes, programas) y los efectos que la actividad viajera genera en ellos (aspectos económicos, geográficos, urbanísticos, ambientales, culturales, etc.) y dedicando especial atención al estudio de los productos y recursos turísticos.

El Contenido de la ciencia turística



Fuente: elaboración propia.

2. LA EVOLUCIÓN DE LOS ESTUDIOS SOBRE TURISMO

2.1. Los inicios de la investigación turística

Como antes apuntábamos, los estudios sobre turismo son relativamente recientes. Aunque siempre se ha viajado “por placer”, lo cierto es que el análisis científico de estos viajes no comienza hasta el momento en que su volumen y los efectos económicos que genera lo hacen especialmente interesante para los economistas de la época.

Los primeros autores que se aproximan al turismo desde una óptica más científica datan de finales del siglo XIX y principios del XX, tiempos en los que, como consecuencia de la industrialización, la elevación del nivel de vida y la revolución del vapor, era ya posible desplazarse a lugares muy alejados en tiempos relativamente cortos, lo que provocaba en los lugares visitados un volumen ya considerable de llegadas y notables efectos económicos como consecuencia del gasto de los viajeros. Por ello es natural que los primeros trabajos sobre turismo fueran de contenido económico y procedieran de aquellos países que atraían mayor volumen de visitantes en Europa. Esto explica la preeminencia en aquellos años de autores austriacos, suizos e italianos, aunque debemos hacer notar la presencia de numerosos investigadores alemanes, a pesar de que por aquel entonces Alemania no era un destino turístico de importancia.

2.1.1. Los primeros investigadores austríacos⁶

Quizá el primero en abordar estudios sobre turismo es JOHANN ANGERER (1841-1901), secretario de la Cámara de Comercio e Industria de Bolzano (entonces austríaca), quien publicó en 1881 dos obras relativas al turismo: “*Los extranjeros en el sur del Tirol alemán e Informe Estadístico y de la Cámara de Comercio e Industria de Bolzano (Das Fremdenwesen im Deutschen Südtirol, y Statistischer Bericht der Handels-und Gewerbekammer in Bozen)*”, si bien esta última es un estudio estadístico más general.

Por su parte, HERMANN VON SCHULLERN ZU SCHRATTENHOFFEN (1861-1931) fue un eminente jurista y economista (ocupó la cátedra de economía política de la Universidad de Viena) que se esforzó en definir esta actividad: “*un turista es cualquier no residente, es decir, cualquiera que, desde hace tiempo, no tiene su vivienda permanente en la localidad considerada*”. Aunque el mismo autor considera excesivamente ambigua esta definición, lo cierto es que algunos elementos de la misma se han mantenido hasta hoy (la mención al no residente o la referencia a la temporalidad de la estancia). Schullern concluye que el turismo es “*el conjunto de todos aquellos procesos, sobre todo económicos, que ponen en marcha las llegadas, las estancias y las salidas de turistas a y desde una determinada comunidad, región o estado y que se relacionan directamente con ellas*”.

JOSEF STRADNER, que para algunos es el iniciador de los estudios científicos en nuestra materia, no se preocupó, sin embargo, de conceptualizarla, sino que trató más bien de definir la industria turística y al propio turista, de quien dice que “*no persigue ningún propósito económico sino sólo buscar la satisfacción de una necesidad de lujo*”⁷. En 1884, con motivo de las Primeras Jornadas del Turismo Alpino celebradas en Graz, publicó una ponencia en la que se contiene una primera definición del turismo, al que conceptuó como “la industria de los viajes”. Ciertamente parece incompleta e insuficiente, pero se advierte en el autor –catedrático de economía– una evidente intención de otorgar carácter científico a sus escritos. En realidad, su mayor aportación se publicaría en 1905: *El Turismo. Un estudio económico*⁸, en donde cambia el punto de vista y pasa a conceptuar el turismo, no desde la óptica de la oferta como hasta entonces, sino desde la demanda, analizando a los viajeros y sus comportamientos⁹.

⁶ Conviene recordar que hasta 1919 el territorio de la actual Austria formaba parte del extenso Imperio Austro-Húngaro.

⁷ FERNÁNDEZ FÚSTER, L.: *Introducción a la Teoría y Técnica del Turismo*. Alianza Universidad Textos. Madrid, 1981, p. 30. STRADNER había publicado en 1890 *Die Förderung des Fremdenverkehrs in Kulturbilder aus der Steiermark* (La promoción del turismo cultural en Estiria).

⁸ *Der Fremdenverkehr. Eine Volkswirtschaftliche Studie*. Graz 1905. Hay una segunda edición de 1917.

⁹ MUÑOZ DE ESCALONA, F.: *El paradigma austriaco y el estudio del turismo*. En Contribuciones a la Economía, diciembre 2004.

Algo posterior es el también austríaco PAUL BERNECKER (1908-2003), funcionario al servicio del gobierno y profesor en la Facultad de Economía de la Universidad de Viena, dirigió el Instituto para la Investigación del Turismo y el Ocio. Bernecker fue uno de los impulsores del conocimiento científico del turismo¹⁰. Sostenía en 1956 que el concepto de turismo aún no había terminado de cristalizar en aquellos años y cita a Stradner como el primero en elaborar una definición de este “fenómeno”. Para Bernecker el turismo “*es la dedicación de recursos a la satisfacción de las necesidades de cambiar transitoriamente de ciudad y de las que aparecen inmediatamente después*”¹¹. Es curioso que en el concepto anterior no aparezca el sujeto agente (el turista) ni la razón por la que viaja (la motivación), pero es apropiado señalar que obviamente tiene un marcado carácter económico.

2.1.2. Los primeros investigadores suizos

Suiza era a finales del XIX uno de los núcleos turísticos más importantes de Europa, cuyo crecimiento como país de acogida de visitantes se había iniciado en 1858 con la primera excursión organizada al continente por Thomas Cook y poco más tarde con la ampliación de la red de carreteras y ferrocarriles hacia los Alpes y el desarrollo de una hotelería moderna, lujosa y eficaz a la que tanto contribuiría el suizo César Ritz. A todo ello debemos añadir la introducción del esquí hacia 1850 y popularizado con éxito a principios del siglo XX. No es de extrañar, por tanto, que economistas suizos se interesasen por esta actividad que tantos visitantes atraía y tantos ingresos aportaba.¹²

Entre los autores suizos de entonces, debemos destacar a EDUARD GUYER-FREULER (1839-1905). Ocupó diferentes cargos en su vida, pero fue un hombre dedicado principalmente a la hotelería, aunque también actuó como Comisionado de la República Helvética para las exposiciones mundiales de Viena (1873), Filadelfia (1873) y París (1878). Además, realizó una gran labor en materia de ferrocarriles y transporte en general en su país. En 1874 publicó su obra más conocida: *La esencia de la hotelería actual (Das Hotelwesen der Gegenwart)*¹³. Pero a Guyer se le cita sobre todo en los manuales por ser de los primeros en describir el turismo en un artículo publicado en 1883: “*El turismo, en sentido moderno, es un fenómeno de nuestro tiempo que se explica por la necesidad creciente de descanso y de*

¹⁰ MAZANEC, J. A.: *Paul Bernecker – Austrian Pioneer of the study of Tourism*. En Revista Anatolia. Vol. 26, nº 3, 510-514, Routledge, Londres, 2015.

¹¹ BERNECKER, P.: *Die Stellung des Fremdenverkehrs im Leistungssystem der Wirtschaft*, Österreichischer Gewerbeverlag, Viena, 1956. La traducción está tomada de MUÑOZ DE ESCALONA: *Crítica de la Economía Turística enfoque de oferta versus enfoque de demanda*. Tesis Doctoral, Madrid, julio 1991.

¹² Vid. pág. 94 del Capítulo 2 de esta obra.

¹³ SCHWEIZERISCHE BAUZEITUNG, 16.12.1905. Obituario publicado en prensa, p. 308.

cambio de aires, por la aparición y desarrollo del gusto por la belleza del paisaje, por la satisfacción y el bienestar que se obtienen de la naturaleza virgen, pero, muy especialmente, por las crecientes relaciones entre pueblos diferentes, por el aumento de empresas a que da lugar el desarrollo del comercio, la industria y las profesiones y por el perfeccionamiento de los medios de transporte"¹⁴. Más que una definición es una descripción, pero tiene el mérito de haber sido uno de los pioneros en la materia.

Además de Guyer, otros profesores helvéticos que realizaron estudios sobre turismo fueron ROBERT JUST, HERMANN GURTNER y W. ZOLLINGER. Pero sin duda merecen un tratamiento especial WALTER HUNZIKER y KURT KRAPF, posteriores en el tiempo a los antes citados, pero que son considerados los creadores o padres de la ciencia turística moderna.

WALTER HUNZIKER (1899-1974) destaca a nuestro juicio por ser el iniciador de los estudios científicos sistematizados del turismo. Él, junto con otros muchos estudiosos anteriores, especialmente economistas, había dirigido primeramente sus miradas hacia las consecuencias económicas de este fenómeno, pero pronto se daría cuenta de que esta visión resulta parcial y limitada. Junto con su colega e íntimo amigo KURT KRAPF (1907-1963), es el primero en desarrollar un verdadero *corpus* de estudios turísticos, delimitando su contenido y negando que sea tan sólo una parte de la Economía. Hunziker consideró que un examen exclusivamente económico de esta actividad es obviamente muy incompleto y a él hay que añadir los conocimientos que nos aportan la sociología, la psicología, la historia, la geografía, la comercialización y el derecho, sin olvidar la influencia que pueden tener en él campos como la medicina o la tecnología. En definitiva, comprende por primera vez que el turismo es una ciencia social multidisciplinar: *"Dicho de forma negativa se puede decir con respecto a la definición conceptual que la doctrina del turismo no puede ser estudiada por la ciencia económica debido a que, por su complejidad conceptual y aparental, es de naturaleza extra económica y por tanto ajena a la teoría económica, motivo por el cual la economía no puede entenderla ni explicarla. La doctrina del turismo es por sí misma una doctrina de relaciones y puede considerarse como un apartado especial de la ciencia de las relaciones y por esta razón está siempre más cerca de la sociología que de la economía"* (Trad. F. Escalona, 2010).

La guerra obviamente había paralizado la actividad turística en toda Europa desde 1939, pero aun así en 1941 Hunziker y Krapf publicaron *Contribuciones a la ciencia turística y a la historia del turismo (Beiträge zur Fremdenverkehrslehre und Fremdenverkehrsgeschicht)*. En ese mismo año, Hunziker había creado los

¹⁴ *Fremdenverkehr und Hotelwesen*, en Handwörterbuch der Schweizerischen Volkswirtschaft, Sozialpolitik und Verwaltung (El turismo y la industria hotelera, en Manual de la economía Suiza, la Política Social y la Administración), Zurich, 1905.

estudios de posgrado en la Universidad de St. Gallen, fundando para ello el Instituto de Investigaciones Turísticas que Krapf había creado asimismo en la Universidad de Berna en donde era profesor. Parece que mientras Hunziker ponía el acento en su Instituto en las cuestiones relacionadas con la formación, Krapf parecía más interesado por la investigación en el suyo. De hecho, ambos ponen en marcha en sus respectivos centros los *Cursos sobre temas turísticos (Kurse über Fremdenverkehrsfragen)*, que comienzan en 1941 y terminan en 1948. En esos años, se editaron diferentes publicaciones que, en la práctica, recogían los contenidos impartidos en el curso anterior.

En 1942, los dos profesores suizos publicaron la que es probablemente su mayor contribución a la Ciencia del Turismo: *Teoría General del turismo (Grundriss der Allgemeinen Fremderverkehrslehre)*. En el prólogo (traducción F. Escalona, 2010), explican que el propósito del libro es: “...construir una completa doctrina del turismo en base a los siguientes elementos: Generalidades del turismo. Historia del turismo. Estadísticas del turismo. Concepto de empresas turísticas”.

La obra que comentamos constituye, sin duda, el más importante intento de sistematizar los conocimientos existentes hasta entonces en esta materia. Es cierto, como ellos mismos reconocen, que buena parte de su contenido acoge ideas ya expresadas años atrás por los componentes de la “escuela Berlinesa”, como BORMANN, GLÜCKSMANN, MORGENROTH O BENSCHIEDT, y por supuesto a STRADNER, NORVAL, OGILVIE, TROISI y MARIOTTI, por citar sólo a los más evidentes. Pero lejos de ser una mera recopilación o sistematización de estudios, la Teoría General del Turismo va mucho más allá al proponer:

- a) Que el Turismo es una ciencia social multidisciplinar, que debe ser estudiada no sólo desde la economía, sino también desde la sociología, la geografía, el derecho o incluso la medicina.
- b) Que el principal objetivo del trabajo es, en palabras de sus propios autores “*ofrecer en este libro los fundamentos de la doctrina general del turismo, siendo su cometido desentrañar tanto la esencia como las funciones del fenómeno turístico, esto es, formular su concepto y exponer los diferentes puntos de vista desde los que debe estudiarse*”.
- c) Que La Teoría General del turismo se esfuerza en crear unas bases metodológicas para saber cuál es el contenido de la ciencia turística.
- d) Curiosamente, la posteridad ha destacado como principal mérito de La Teoría General del Turismo, la definición que del mismo hacen los dos profesores suizos y que, aún hoy, se considera la más completa de las realizadas: “*Turismo es el conjunto de relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y permanencia de personas fuera de su lugar de residencia, siempre que el desplazamiento o la estancia no estén motivados por una actividad lucrativa*”.

Es indudable que este concepto es mucho más completo que los anteriores ya que abarca todos los fenómenos que se producen con ocasión del turismo: la estancia temporal, el viajero, el núcleo receptor y la relación que se origina entre todos ellos.

WALTER HUNZIKER (1899-1974) nació en Zúrich en 1899, en el mismo año que se inventa la aspirina, comienza la guerra de los Bóer y el New York Times utiliza por vez primera el término “automóvil”. El final del siglo XIX y los comienzos del XX fue una época de gran expansión de los viajes, motivada por el fin de la guerra franco-prusiana (1870), el progreso económico, la extensión del vapor y su aplicación al barco (1802) y al ferrocarril (1830). Su familia se estableció en Moosleerau, y más tarde volvería a Zúrich en donde completó los dos años de estudio en la Escuela Comercial (*Handelsschule*). En 1923 se doctoró en Economía por la Universidad de Zúrich.

En este ambiente de crecimiento económico y auge de los viajes, se desarrolló la infancia y juventud de Hunziker, aislado en cierto modo de las dos guerras mundiales en las que el país helvético se había declarado neutral, como ya había ocurrido en la guerra franco-prusiana de 1870. El periodo de entreguerras, cuando Hunziker realizaba sus estudios universitarios, fue también un periodo de prosperidad económica y de impulso viajero, en especial desde 1922 en los Estados Unidos con la popularización del automóvil y, en menor medida, en Europa un par de años más tarde. La Crisis de Wall Street de 1929 y la consiguiente Gran Depresión acabó con estos “años locos” y el crack de la bolsa no se superaría hasta bien entrados los años 30, cuando ya la Guerra amenazaba Europa.

La Federación Suiza de Turismo. Actividades para el gobierno suizo

Hunziker no se dedicó sólo a la investigación y a la enseñanza. De hecho, fue un buen administrador y empresario. Así, en el periodo comprendido entre 1937 y 1945, compatibilizó sus obligaciones académicas con la dirección de la Federación Suiza de Turismo (*Schweizer Fremdenverkehrsverband*), entidad privada creada en 1932 y que aglutina a empresas del sector, y además fue vicepresidente de la *Société d'Expansion Touristique*.

Más tarde, entre 1946 y 1949, participó en diferentes delegaciones comerciales del gobierno suizo y asistió a reuniones con representantes de otros países como experto economista. Tenemos constancia de que asistió a reuniones con Gran Bretaña, Checoslovaquia, Bélgica, Francia, Alemania y Austria. Y desde 1949 fue miembro de la Comisión Consultiva de Política Comercial, de la que se retiraría en 1969 por razones de edad¹⁵.

AIEST

1951 es el año en que ambos profesores crean la Asociación de Expertos Científicos en Turismo (AIEST), como una herramienta para coordinar los trabajos de los diferentes investigadores en la materia y poder volver a poner en contacto a los distintos expertos a los que la guerra había separado.

¹⁵ MUÑOZ DE ESCALONA, F.: *El paradigma austriaco y el estudio del turismo*. En Contribuciones a la Economía, diciembre 2004.

Su alianza con Tissot: Glion y Leysin

En 1962, junto con Frédéric Tissot, al que había conocido en la Federación Suiza de Turismo, crea el *Glion Institute of Higher Education*, utilizando el edificio del Gran Hôtel Bellevue, próximo a Montreux y con unas espléndidas vistas al lago Lemán. Tissot, un hotelero suizo, era propietario por aquel entonces del Gran Hotel de Vevey, que adquiere en 1954 y del Eden, en Montreux, comprado dos años más tarde; ambos en la localidad de Leysin, un centro antituberculoso de los Alpes al que la estreptomycinina había hecho languidecer. La transformación de Leysin en un centro de turismo social, se verificó por aquellos años entre ambos, gracias a los conocimientos teóricos de Hunziker, la capacidad de gestión de Tissot y el análisis financiero de Auguste Neithardt (Desponds, 1993).

En 1963, quien había sido su más estrecho colaborador, Kurt Krapf, fallecía en un accidente aéreo cerca de Dürrenäsch, Aargau, al precipitarse el avión de Swissair con otras ochenta personas a bordo, cuando se dirigía de Zúrich a Roma a impartir una conferencia. He aquí las palabras de recuerdo de su amigo Hunziker en referencia a su desaparición: *“Entre las ochenta víctimas del terrible accidente aéreo que ocurrió el 4 de septiembre 1963 en Dürrenäsch estaba, ¡ay! también el profesor Kurt Krapf (...). Es una figura destacada en el turismo suizo e internacional, un hombre que tenía las más valiosas cualidades de la mente y alma, el amigo más fiel, el más amable de los amigos, que se nos ha ido. Una verdadera tragedia de proporciones apocalípticas. Es doloroso tener que describir la vida y obra del amigo que tan de repente desapareció”* (Tourism Review Volume: 18 Issue: 3 1963).

Turismo Social

Ese mismo año, 1963, Hunziker funda la Organización Internacional de Turismo Social (OITS-ISTO), de la que fue presidente hasta su fallecimiento en 1974. Su interés por este tema se había visto plasmado en su obra *El Turismo Social*, publicada en 1951. Hunziker lo había definido como *“el conjunto de relaciones y fenómenos que resultan de la participación en el turismo de las clases más desfavorecidas”*. Pero ya en el año 1939, poco antes del estallido de la II Guerra Mundial, había participado en la fundación del REKA, un fondo social que servía –y aún sirve– para facilitar las vacaciones a las clases menos pudientes.

Los años anteriores a la guerra fueron duros en toda Europa: la depresión económica, el desempleo masivo, la confrontación política, los conflictos de clase y el malestar social, a lo que había que añadir la amenaza de la Alemania nazi, vecina de Suiza. Al ver su propia existencia en peligro, el pueblo suizo cerró filas, mientras que los políticos con conciencia social, empresarios y líderes sindicales comenzaron a superar sus diferencias y a buscar un terreno para la cooperación y no la confrontación. Esta nueva forma de pensar dio como resultado que los interlocutores sociales elaboraran un acuerdo de paz laboral para la industria del metal suiza en 1937, seguido por los acuerdos colectivos de trabajo en otros sectores industriales.

Por primera vez, los convenios colectivos de trabajo también contuvieron disposiciones relativas a las vacaciones anuales. Sistemas parecidos se habían iniciado en Italia y Alemania (por ejemplo, bajo el lema *Kraft durch Freude* (fuerza a través de la alegría)),

si bien en ellos se perseguían fines de propaganda política y control por el estado de las vacaciones y no tanto el bienestar social.

El estado suizo no pretendía regular el tiempo libre de la población, sino permitir a los sectores menos acomodados irse de vacaciones y a un precio que estuviera dentro de sus posibilidades. Al presidente y el director de la Federación Suiza de Turismo, Fritz Ehrensperger y a Walter Hunziker, se les ocurrió la idea, junto con el presidente de la Unión Sindical Suiza Robert Bratschi, de crear un fondo de ahorro para viajes. La idea subyacente era –y sigue siendo– que la gente debe ahorrar para sus vacaciones. La reducción en el costo de los acuerdos de vacaciones vendría de los ingresos por intereses, los fondos excedentes de los acuerdos especiales con las organizaciones turísticas y las empresas de transporte y las contribuciones de las empresas participantes, las organizaciones de trabajadores y las autoridades públicas.

Esta fue la filosofía básica de entonces, y que sigue siendo válida hoy en día, que llevó a la creación en Berna el 22 de junio 1939 del *Swiss Travel Fund*, una cooperativa sin ánimo de lucro con 21 socios fundadores y un modesto capital inicial de 26.000 francos suizos.

En mayo de 1959, en el segundo Congreso de Turismo Social, Hunziker considera el turismo como un valor añadido a la sociedad mediante el aumento de la comprensión de otras culturas, que permite reducir así la xenofobia y el aislacionismo. Por estas razones (en lugar de basarse únicamente en la economía), Hunziker creía que el turismo no sólo es un medio de generar riqueza y empleo, sino que también tiene una importante función social.

2.1.3. Los primeros investigadores italianos

Italia había sido desde finales del siglo XVIII uno de los destinos más visitados por los europeos, especialmente por los británicos y más tarde alemanes, escandinavos y otros. Sin embargo, el proceso de unificación italiana comenzado a raíz de las revoluciones de 1820 no terminaría hasta 1870, lo que supuso un largo periodo de conflictos, revoluciones y guerras. Pero a su fin fue, de nuevo, objeto de visita por una creciente cantidad de viajeros procedentes del resto de Europa, aprovechando además el desarrollo del ferrocarril.

Siguiendo un orden cronológico, es necesario citar en primer lugar al italiano LUIGI BODIO (1840-1920), a quien se considera el padre de la ciencia estadística italiana, quien publicó en 1899 *Sul movimento dei Forestieri in Italia e sul denaro che vi spendono*, en la revista *Giornale degli Economisti* (*Sobre el movimiento de forasteros en Italia y el dinero que allí gastan*). Para realizar sus cálculos, Bodio partía del número de billetes de ferrocarril vendidos, aplicándoles un coeficiente de reducción. Llegaba a la conclusión de que en el año 1899 habían llegado a Italia 335.000 forasteros (como vemos el término *turistas* aún no se empleaba) que habían originado más de 12.000.000 de pernoctaciones.

También el economista y político italiano BONALDO STRINGHER (1854-1930) realizó aportaciones interesantes en materia de contribución del turismo a la balanza de pagos, recursos turísticos y desplazamientos culturales¹⁶.

ANGELO MARIOTTI publica en 1922 uno de los primeros textos didácticos sobre el particular: *L'industria del forestiero in Italia: economia politica del turismo*, además de ser el primer Director General y luego presidente del ENIT¹⁷.

Mención especial merece MICHELE TROISI (1906-1961), economista y profesor de la Universidad de Bari (poseedor además de una extensa vida política), es autor de un excelente libro: *Teoria economica del turismo e della rendita turistica* (1955), un completo trabajo sobre economía del turismo que ha tenido mucha influencia posterior.

2.1.4. Primeros investigadores alemanes: la escuela de Berlín

Se ha señalado repetidamente, que en aquellos años destacaron muchos autores germanos que elaboraron valiosas aportaciones a la ciencia del turismo. Aunque se dice que Alemania no era por aquel entonces un destino muy visitado y estaba muy lejos de las cifras de países que hemos visto con anterioridad¹⁸, lo cierto es que Berlín fue a partir de 1920 una de las capitales culturales de Europa en la que se daban cita personajes de la talla de Einstein o Bertold Brecht y contó con espectáculos de todas clases y una animada vida nocturna, lo que atrajo muchas visitas.

Quizá eso animara la aparición de bastantes investigadores que son, en nuestra opinión, los verdaderos iniciadores de los estudios científicos del turismo: la **Escuela Berlinesa**, un conjunto de economistas que trabajaban en la Universidad de Berlín¹⁹ y publicaban allí sus trabajos. Aunque los puntos de vista que sostenían eran distintos, y por tanto no puede hablarse propiamente de escuela de pensamiento, merece la pena detenerse en las opiniones de algunos de sus principales componentes:

ROBERT GLÜCKSMANN (1877-1942), a finales de los años 20 publica en Berlín su Archivo de Turismo (*Archiv für Fremdemverkehr*) en forma de publi-

¹⁶ BONALDO STRINGHER, *Gli scambi con l'estero e la politica commerciale italiana dal 1860 al 1910*, Roma, 1911.

¹⁷ ENIT, creado en 1919 (L'ENTE NAZIONALE PER L'INCREMENTO DELLE INDUSTRIE TURISTICHE) es la Agencia Nacional del Turismo italiano.

¹⁸ La década de los 20 fue para Alemania una etapa de posguerra terrible, con fuertes altibajos en su economía y en su situación política: Constitución de Weimar (1919), intento de golpe de Estado (1920), aparición del nazismo, etc. En 1929 fue alcanzada también por la Gran Depresión.

¹⁹ La Universidad de Berlín (denominada Humboldt, en honor a su fundador, desde 1949) ha sido desde sus orígenes una de las más prestigiosas del mundo. Por ella han pasado grandes filósofos, pensadores, matemáticos o físicos de la talla de Schopenhauer, Hegel, Marx, Einstein, etc., y un total de 29 premios Nobel.

cación periódica, lo que motivó que en varias universidades de Austria y Suiza se impartiesen estos conocimientos en las facultades de economía y, en menor medida, en las de geografía económica. En 1929 definía el turismo como “*el vencimiento del espacio por personas que llegan a un lugar donde no tienen lugar fijo de residencia*. Y más tarde (1935) como *el conjunto de relaciones que tienen lugar entre quienes se encuentran pasajeramente en un lugar y sus residentes*”. Es significativo que mientras en la primera definición Glücksmann se fija tan sólo en el movimiento, cambia por completo en la segunda para atender exclusivamente a las relaciones que se originan entre viajeros y residentes.

WILHELM MORGENROTH se ocupa de destacar que en los beneficios económicos que aporta el turismo no sólo están implicadas las industrias del ramo (como la hotelería o la restauración), sino también el resto de los negocios de la localidad visitada. En 1927, Morgenroth ya clasificaba el turismo en diferentes tipos: el nacional, el internacional o el que se realiza entre localidades próximas. En su obra *Manual de Política Económica*, este autor define así el turismo: “*tráfico de personas que se alejan temporalmente de su lugar fijo de residencia para detenerse en otro, con objeto de satisfacer sus necesidades vitales y de cultura o para llevar a cabo deseos de diversa índole, únicamente como consumidores de bienes económicos y sociales*”.

W. BENSCHEIDT publica en la revista de Glücksmann, ya citada, un artículo denominado “La Doctrina del Turismo como una Ciencia”, que se considera uno de los primeros textos sobre el particular.

Otros componentes de esta “escuela” fueron SCHWINCK y ARTHUR BORMANN. Pero además de ellos, hubo otros muchos autores alemanes, generalmente economistas y sociólogos, que elaboraron interesantes trabajos sobre el particular, tales como el sociólogo FRANZ OPPENHEIMER²⁰.

2.1.5. Otras aportaciones: Ogilvie, Norval y Auscher

Al británico FREDERICK WOLFF OGILVIE (1893-1949) debemos el libro *El Movimiento Turístico: Un Estudio Económico*²¹. En él, Ogilvie señala que el turista es la persona que cumple dos condiciones:

- Se aleja de su domicilio por tiempo inferior a un año.
- Gasta en el lugar que visita un dinero que no ha obtenido allí.

Aunque estas afirmaciones aportan poco a la teoría del turismo, ya que de ningún modo explicarían las diferencias entre un turista y otro viajero que se desplaza

²⁰ Economista y sociólogo, publicó en la revista de Glücksmann *Sobre la sociología del turismo* (1932-1933).

²¹ OGILVIE, F.W.: *The Tourist Movement, An Economic Study*, P. S. King & Sons Ltd., Londres, 1933.

por motivos diferentes, conviene aclarar que su obra tiene un marcado carácter estadístico.

LÉON AUSCHER (1866-1943), ingeniero de nacionalidad francesa, es autor de interesantes libros sobre gestión turística, entre los que puede destacarse *Comment on crée un centre de tourisme* (1914); y *Des Moyens propres à développer le tourisme en France; du rôle que doit jouer l'Office national de tourisme*.

El sudafricano ALET J. NORVAL realizó un amplio estudio de las consecuencias económicas del turismo a partir de la I Guerra Mundial, del que es posible extraer valiosa información estadística, tan escasa en aquellos tiempos. Su libro *La Industria de Turismo* (1936)²² tiene también interesantes aportaciones a la historia de los viajes, si bien toda su obra está realizada desde una visión economicista, como la de muchos de sus contemporáneos.

2.2. La evolución de los estudios turísticos desde la posguerra

Es cierto que algunas de las definiciones que hemos transcrito o los problemas analizados por estos autores hacen referencia a la actividad turística, no a la ciencia del turismo y en otros casos se trata de estudios muy localizados, tratando de estudiar el nuevo fenómeno a nivel regional lo cual no parece que tenga mucho sentido²³. Pero lo dicho hasta ahora nos sirve para hacernos una idea bastante aproximada de lo sucedido con los estudios científicos de turismo desde sus inicios hasta la II Guerra Mundial. Finalizada ésta el panorama de los viajes sufre un vuelco espectacular ya que en los años 1950 se produce el crecimiento más intenso del turismo en toda su historia dando lugar al boom turístico mundial cuyo final podemos convencionalmente fijar en la crisis del petróleo de 1973. Como consecuencia de este enorme incremento de los visitantes internacionales, se produce igualmente una mayor producción científica. Así, a los autores antes citados cabe añadir una pléyade de investigadores que tratan la cuestión desde diferentes puntos de vista y con distinto objetivo. Esta asincronía investigadora se debe fundamentalmente no sólo a la relativa juventud de los estudios sobre turismo sino también al aislamiento de unas comunidades científicas con otras. Sin ánimo de ser exhaustivos, desde el fin de la II Guerra Mundial podríamos señalar las siguientes tendencias:

- Un intento de definir teóricamente el fenómeno del turismo, distinguiéndolo de otras materias afines o cercanas a él, como ya hemos visto en los casos de HUNZIKER, KRAPP y muchos otros.

²² NORVAL, A.J.: *The Tourist Industry*. Sir Isaac Pitman & Sons, Ltd. Londres 1936. Existe traducción al castellano de MUÑOZ ESCALONA, F. en www.eumed.net

²³ HSU, C. y GARTNER W.C. (Ed): *The Routledge Handbook of Tourism Research*. Londres-Nueva York, 2012.

- En Francia, es de justicia señalar las aportaciones de geógrafos como PIERRE DEFERT, SIMON TOISGROS, ROBERT PLANQUE, RENÉ BARETJE, BALLOSSIER y otros, que analizan el turismo como motor del desarrollo regional y su planificación.
- En el caso alemán en cambio, los estudios más importantes siguen emanando de la economía, tanto a nivel macro como micro: KOCH, MENGES, ZANKE, GUG, etc. Pero es preciso señalar como excepción importante las aportaciones de HORST OPASCHOVSKI referentes al turismo, ocio y tiempo libre. Suiza destaca con autores como CLAUDE KASPAR, autor de uno de los primeros textos sobre gestión turística y JOST KRIPPENDORF, a quien se deben los primeros trabajos sobre turismo responsable desde el punto de vista social y ecológico.
- En Italia se siguió igualmente un camino economicista con LUCIANO MERLO, ALBERTO SESSA y el círculo de teóricos de la Universidad de Florencia constituido alrededor de PIERO BARUCCI.
- Gran Bretaña, casi ausente de los primeros trabajos sobre turismo, tiene ahora un papel destacado en la investigación. Aunque de origen checo, debemos citar aquí a MEDLIK, quien funda la *School of Hospitality and Tourism Management* además de ser un autor prolífico en la materia, quien se hace eco de una visión más interdisciplinar²⁴. Junto a él aparecen expertos como BRIAN ARCHER, con trabajos sobre el multiplicador del turismo y otras cuestiones económicas relacionadas con la industria de los viajes. BURKART es autor con Medlik del conocidísimo *Turismo: Presente, pasado y futuro*²⁵, o LICKORISH. Este último publicaría en 1997 *Una Introducción al Turismo* en donde concibe esta actividad como una industria, prescindiendo de otras consideraciones²⁶.
- En el caso español y como corresponde a un país que avanzaba a pasos agigantados en la recepción turística, no faltaron teóricos como ARRILLAGA y VILA FRADERA. FERNÁNDEZ FÚSTER merece especial atención por su destacadísimo papel en la elaboración de textos para el estudio del turismo que aún hoy gozan de una amplia aceptación (teoría del turismo, geografía, historia). También es destacable la labor de LUIS LAVAUUR, especialmente en lo relativo a la evolución histórica del turismo.
- Las primeras aportaciones norteamericanas serias datan de la década de los 60 del pasado siglo. Sin embargo, el interés de los estudiosos norteamericanos por el estudio científico del turismo no comienza realmente hasta mediados de los 70, con los trabajos de GEARING (1976), GUNN (1979), INSKEEP y otros. No obstante, ya por el mismo periodo habían aparecido trabajos desde el punto

²⁴ Vid, por ejemplo, *Understanding Tourism*. Routledge. Nueva York, 1997.

²⁵ BURKART, A.J. y MEDLIK, S.: *Tourism: past, present and future*. Heinemann, Londres, 1974.

²⁶ LICKORISH, L.J. y JENKINS, C.L.: *An Introduction to Tourism*. Ed. B.H., Londres, 1997.

de vista sociológico, como los de TURNER y ASH o MacCANNELL, que ponían el acento en los efectos perniciosos de esta actividad.

2.3. La investigación turística en la actualidad

Desde los años 60 hasta hoy, según JAFARI, la construcción científica del turismo y las investigaciones realizadas han pasado por cinco etapas (“plataformas”), que el antropólogo norteamericano afirma que han aparecido paulatinamente pero que en cierto modo aún coexisten:

- a) **La plataforma apologética**, cuyo nacimiento podríamos situar hacia los años 60 del pasado siglo, centra sus argumentos en los beneficios que aporta la actividad turística (mayor empleo, generación de divisas, preservación del medio natural y cultural, etc.). En realidad, esta visión optimista del turismo nace precisamente con su aparición allá por la segunda mitad del siglo XIX y se ha mantenido hasta hoy, añadiendo nuevos argumentos.
- b) En los años 70 aparece la **plataforma precautoria** que, en oposición a la anterior, se centra en señalar los aspectos negativos del turismo, muy especialmente en lo relativo a la sostenibilidad ambiental y a los impactos en la cultura local, sin olvidar la baja calidad en el empleo, la estacionalidad y otros efectos nocivos. Ambas plataformas, la apologética y la precautoria, se enzarzaron en interminables discusiones cuyos efectos perduran hoy día. Libros como *La Horda Dorada* de TURNER y ASH (1975) son un ejemplo de esta tendencia que aún persiste.
- c) **La plataforma adaptativa**, surgida en los 80, trata de enfocar sus planteamientos hacia tipos de turismo que son menos agresivos, tratando de aportar nuevas estrategias respetuosas con el medio ambiente o la cultura local, apareciendo entonces formas específicas como agroturismo, ecoturismo, turismo responsable, etc., pero olvidando que todos esos nuevos modos, en apariencia más beneficiosos, sólo cubren una pequeñísima parte de la demanda turística actual.
- d) La plataforma **científico-céntrica** nació en la última década del siglo XX y estaba compuesta por miembros de la comunidad científica e investigadora cuya meta es la construcción de un corpus científico sobre turismo. Esta plataforma parte del presupuesto de que el turismo es una industria global gigantesca, que sirve a millones de turistas cada día y que tanto industria como consumidores turísticos forman ya parte del paisaje. En segundo lugar, admite que la actividad turística genera tanto beneficios como efectos negativos, por lo que hay que estar a la relación coste-beneficio. Además, rechaza la visión simplista y parcial de la plataforma adaptativa y por último busca un estudio del turismo como un todo, es decir, como un sistema de relaciones que permite entender su estructura y funciones subyacentes.
- e) JAFARI se plantea la posibilidad de que en los primeros años del siglo XXI haya aparecido una quinta **plataforma de interés público**, cuyo origen puede estar

en los sucesos del 11-S y en la epidemia de SARS que provocaron en el turismo una enorme conmoción y que promovió la actuación de organismos internacionales, gobiernos e industrias que han impulsado la idea de elevar al turismo hacia niveles de reconocimiento que nunca antes había tenido.

Hoy día, siguiendo a CASTILLO NÉCHAR²⁷, puede afirmarse que existe una notable producción científica sobre nuestra materia, cuyas principales características son:

- Abundancia de investigaciones en los países desarrollados, mientras que en aquellos que están en vías de desarrollo se prescinde de consideraciones teóricas y metodológicas.
- Las dos principales tendencias de estudio son, de una parte, aquellas que tienen una orientación económica o de gestión empresarial; y de otra los estudios socioculturales procedentes de la sociología, antropología, geografía, etc. Mientras que los primeros abordan temas económicos y empresariales, los segundos presentan una marcada tendencia a analizar los problemas e impactos que el turismo genera en las comunidades locales (sostenibilidad, capacidad de carga, turismo justo, aculturación, gestión de destinos, etc.).
- La producción científica sobre turismo es grande, pero con significativas diferencias entre unos países y otros, predominando los estudios de habla inglesa. Si analizamos el volumen de estos trabajos en revistas especializadas medidos en el impacto de las mismas, encontramos que las 50 primeras están escritas en inglés. Por países, la producción norteamericana es la mayor, doblando en volumen a la segunda (Gran Bretaña), seguida de Australia, Canadá, China y España²⁸.

3. CUESTIONES EPISTEMOLÓGICAS

La epistemología es aquella parte de la filosofía cuyo objeto de estudio es el conocimiento. La epistemología aplicada al turismo tiene en nuestra opinión una destacada función tratándose, como ya se ha dicho, de una ciencia en formación²⁹.

²⁷ CASTILLO NÉCHAR M. y LOZANO CORTÉS, M.: *Apuntes para la investigación turística*. Univ. Quintana Roo. México, 2006.

²⁸ Estos datos se han tomado de SCImago. (2007). SJR — SCImago Journal & Country Rank. Recuperado en 22 de febrero de 2017, en <http://www.scimagojr.com>

²⁹ Sobre epistemología y filosofía del turismo, pueden consultarse entre otros muchos: TRIBE, J. (2009) *Philosophical issues in tourism*. Channel View Publications. 2009. Bristol; CASTILLO NÉCHAR y PANOSSO NETO: *Implicaciones epistemológicas en la investigación turística*. En Estudios y Perspectivas del Turismo, Vol. 20, n° 2, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, febrero/abril 2011; PANOSSO NETO, A. (2009) *Filosofía del turismo. Teoría y epistemología*. Trillas, México, 2009; CASTILLO NECHAR, M.; TOMILLO NOGUERO, F. y GARCÍA GÓMEZ, F.J.: *Principales tendencias de la investigación turística en España y Europa*. Universidad Europea Miguel de Cervantes, Valladolid, 2010.

CASTILLO NÉCHAR hace una clasificación de las diferentes orientaciones de las comunidades científicas que históricamente se han ocupado de esta cuestión. Para él, tales comunidades han sido las siguientes:

- a) La **comunidad pionera** fundada en los años 40 por W. Hunziker y K. Krapf que logró fusionar la visión empresarial y administrativa de estos desplazamientos con otra visión sociológica de los mismos.
- b) En los años 60 y 70 del pasado siglo surgió la denominada **corriente socioantropológica**, derivada de los estudios anteriores, centrada en el aspecto humano de los viajes.
- c) Desde los años 70 a los 80, nace en EE.UU. una nueva corriente que se centra en aspectos de **marketing**.
- d) En los 90 se pone el acento en cuestiones medioambientales y en el uso de la **sostenibilidad** como principio que debe guiar cualquier proceso de desarrollo turístico.
- e) En la actualidad y siguiendo a JAFARI “*se hallan las condiciones específicas (catalizadores, agentes de cambio) que han contribuido a esa evolución y al desarrollo de la teoría en el campo del turismo. Un análisis de este **proceso de conversión en ciencia** muestra que el turismo tiene hoy casi todas las propiedades y herramientas generalmente asociadas con los campos de investigación más desarrollados*”³⁰.

TRIBE señala que la cuestión del conocimiento acerca de lo que se sabe sobre el turismo es una tarea epistemológica, que debe centrarse tanto en el conocimiento producido como en las fuentes de ese saber, su validez y fiabilidad y, al mismo tiempo, el empleo de definiciones, los límites del estudio del turismo y su categorización como disciplina o ciencia³¹. Sin embargo, es cierto, como dice CASTILLO NÉCHAR, que la construcción de una verdadera ciencia del turismo ha encontrado graves obstáculos; de un lado en **la fragmentación de la propia comunidad científica**, cuyos integrantes han renunciado a una actitud crítica, sustituyéndola por estudios prácticos y dedicados a la profesionalización más que a la construcción del conocimiento. Y, de otra parte, esa fragmentación **impide el contacto de las diversas academias** o escuelas de pensamiento, cada una de las cuales ha formulado sus propias teorías sin contacto con las demás, produciendo en conclusión aislamiento, discrepancias y hasta diferentes formas de sistematización de los estudios sobre turismo.

En definitiva, trate o no de una ciencia independiente, los estudios de turismo deben cumplir los rigurosos métodos científicos de cualquier rama del

³⁰ JAFARI, J.: *The Scientification of Tourism*. Política y Sociedad, Universidad Complutense de Madrid, 2005, Vol. 42, nº 1, 39-56.

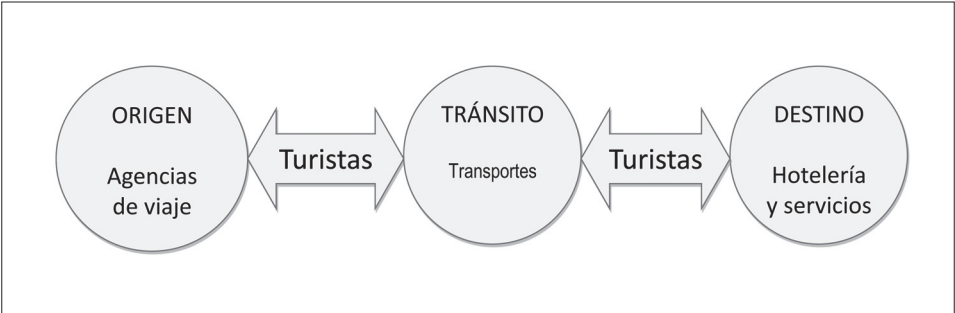
³¹ TRIBE, J.: *The Indiscipline of Tourism*. Annals of Tourism Research, Vol. 24, nº 3, p. 38457, 1997.

conocimiento. Al respecto cabe recordar que el método científico está basado en la reproducibilidad, esto es, la posibilidad de repetir un experimento por cualquier persona y en cualquier lugar y en la falsabilidad o refutabilidad, es decir, la posibilidad de realizar experimentos que contradigan las hipótesis que se ponen a prueba.

3.1. El turismo como sistema de relaciones

Las diferentes visiones de conjunto que se tienen del turismo han encontrado en la práctica soluciones distintas. LEIPER, BOULLÓN, BONIFACE y COOPER y anteriormente KASPAR, se hacen eco de la **teoría de los sistemas** y entienden el turismo como un sistema compuesto de elementos muy heterogéneos que interactúan entre sí. La teoría de los sistemas ofrece la ventaja de ver esta actividad de un modo mucho más flexible que otras y en esencia presenta un marco de relaciones y fenómenos que se producen entre el sujeto agente (el viajero-turista), su lugar de origen, la zona de tránsito y el destino, lo que se completa con las empresas que existen en cada uno de esos lugares y que explotan una parte del negocio. Así, por ejemplo, las agencias de viaje se encontrarían fundamentalmente en los núcleos emisores, los transportes se ocupan básicamente de la zona de tránsito y la hotelería y otros servicios en los destinos. Estos cinco elementos (turista, origen, tránsito, destino y empresas) se relacionan entre sí dando lugar al denominado “sistema turístico”. El sistema así contemplado genera importantes efectos sobre campos muy diversos (economía, medio ambiente, derecho, relaciones humanas e institucionales, etc.) que a su vez interactúan con él. Así, por ejemplo, es obvio que el desarrollo del turismo entre dos o más países hace necesario establecer mecanismos y requisitos para el cruce de fronteras. Pero a su vez –siguiendo con el ejemplo– un encarecimiento del visado puede hacer disminuir el volumen de esa corriente viajera. De este modo el turismo influye en la normativa sobre tránsito internacional y a la inversa.

El Sistema Turístico, según Leiper



Fuente: Leiper y elaboración propia.

Más completo y a la vez simple es a nuestro juicio el esquema de GUIBILATO³², ya que incide más en las interrelaciones que se producen en el sistema³³ y prescinde en cierto modo del criterio puramente espacial de Leiper. Según este autor el turismo no es más que un sistema de relaciones entre un sujeto (el turista) y un objeto (el núcleo emisor y receptor, la empresa y la administración turística). Esta relación se produce bajo la influencia de diversos entornos: económico, sociológico, jurídico, político, ecológico y tecnológico que a su vez son influidos por ella.

El sistema turístico según Guibilato



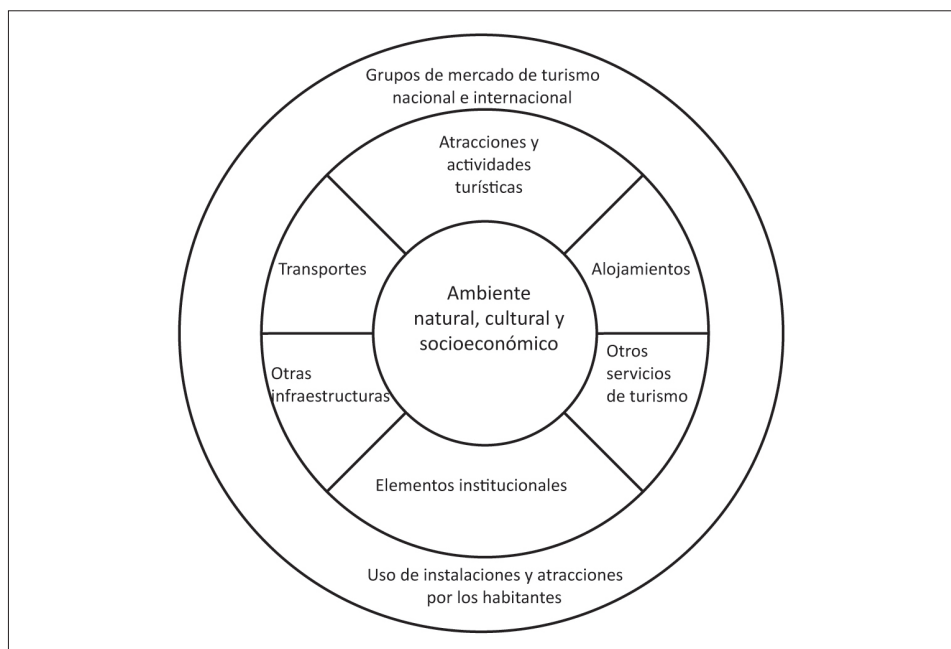
Fuente: G. Guibilato y elaboración propia.

INSKEEP propone otro modelo basado en tres círculos concéntricos. En el más interno estaría el ambiente natural, cultural y socioeconómico (los recursos turísticos). En el siguiente círculo se encuentran los atractivos turísticos (productos), las infraestructuras, las empresas y las administraciones públicas. Por último, en el círculo exterior se hallan los visitantes o viajeros domésticos o internacionales y los propios residentes que pueden utilizar los dos círculos interiores.

³² GUIBILATO, G.: *Economie Touristique*. Delta et Spes, Berna, 1983.

³³ COBO QUESADA, F.B.: *El sistema turístico en clave de marketing relacional: el factor relacional*. En Anuario Jurídico y Económico Escorialense, XLII, 2009, pp. 419-442.

El Sistema Turístico según Inskeep



Fuente: Inskeep (en Petrocchi 2001:18).

En cualquier caso, todos los modelos propuestos insisten en afirmar que el turismo es una *suma de relaciones* y no se reduce al estudio de un hecho aislado –el desplazamiento, por ejemplo– sino al conjunto de interacciones que se producen como consecuencia de su realización. De esta manera sigue plenamente vigente la idea de Hunziker y Krapf que lo definían como “las relaciones y fenómenos” que se originan por el desplazamiento.

La teoría de los sistemas se debe al biólogo austríaco Ludwig Von BERTALANFFY (1950). Entre los principios de esta teoría, se pueden mencionar la utilización de los mismos conceptos para describir los rasgos principales de sistemas diferentes, la búsqueda de leyes generales que facilitan la comprensión de la dinámica de cualquier sistema y la formalización de las descripciones de la realidad. En conclusión, puede resaltarse que posee un carácter dinámico, multidimensional y multidisciplinario.

Desde su concepción los estudios sistémicos han aparecido en ámbitos muy diferentes. Entre sus principios cabe destacar que el sistema como tal tiene características diferentes de las partes que lo componen. Es decir, no es una mera suma de componentes, sino un conjunto dinámico en el que todos ellos se interrelacionan. En lo que toca a nuestra materia, además de los ya citados, existe una profusión de

autores que tratan sobre la cuestión³⁴. Es frecuente en los trabajos sobre el particular que el sistema elaborado por cada autor tenga connotaciones diferentes derivadas de su especialización: así encontramos sistemas turísticos económicos, espaciales, políticos o de otro tipo. También merece la pena mencionar que en ocasiones se han hecho interesantes propuestas basadas en la dinámica de los sistemas. Esta metodología consiste en considerar al turismo como un elemento más de un sistema mayor nacional o regional y permite, mediante la simulación, hacer proyecciones futuras. La dinámica de sistemas facilita identificar cómo mejorar la gestión del turismo a partir de toma de decisiones en el presente que afecten a su comportamiento futuro.

3.2. La turismología y su relación con otras ramas del conocimiento

Hemos comprobado como la ciencia que estudia el turismo debe ser necesariamente interdisciplinar, no multidisciplinar. La interdisciplinariedad implica que para su conocimiento es precisa la colaboración entre ciencias, superando las fronteras de cada una, mientras que la multidisciplinariedad conlleva una mezcla no integradora de esas ciencias en la que cada una conserva su propia metodología. El objeto de estudio se alcanza, pues, utilizando herramientas que son idénticas a las de otras ciencias sociales. Como hemos visto, los primeros estudios que se hacen de esta materia proceden de la economía. Esta influencia económica en el estudio del turismo ha permanecido en cierto modo hasta nuestros días. O por decirlo de otra manera, es notorio que la economía, la gestión empresarial y el marketing ejercen cierta preponderancia y basta con hojear los trabajos científicos que se escriben sobre el particular para comprobar que efectivamente es así.

Esta situación no es, desde luego, la deseable. Si admitimos que el turismo es un fenómeno poliédrico, tal y como afirmaban Hunziker y Krapf, cada una de esas caras debe ser objeto de estudio por parte de una o varias disciplinas diferentes. Esto no significa en modo alguno que el resultado haya de ser una amalgama de resultados inconexos, sino que como afirmaba Jovicic es la colaboración disciplinar precisamente donde se encuentra el origen y el fundamento de esta nueva ciencia. El fenómeno global y diverso del turismo ha de ser estudiado por una sola disciplina que utiliza todas esas herramientas y cuyo resultado es diferente a la mera suma de estudios más o menos conectados entre sí.

La economía, por ejemplo, puede explicar satisfactoriamente los efectos que la llegada de visitantes tiene sobre el PIB o sobre el nivel de precios. Y, al contrario,

³⁴ Por ejemplo, MATHIESON Y WALL (1982), COHEN (1984), SESSA (1985), SENGE (1989), MOLINA (1991), GUNN (1996), MILL Y MORRISON'S (1998), ROMO (2000), BENI (2001), PETROCCHI, MOSCARDO, GOELDNER ET AL. (2002), BOULLÓN (2004), JIMÉNEZ (2005) y HALL (2001 en De Oliveira, 2007), LAMONT (2008). La lista está tomada en parte de VÁZQUEZ RAMÍREZ, D., et al: *El Turismo desde el pensamiento sistémico*. Investigaciones Turísticas, nº 5, enero-junio 2013, 1-28.

es capaz de determinar qué condiciones económicas son precisas en los mercados fuente para que se produzcan tales desplazamientos. Pero resulta totalmente inapropiada para conocer cuál es la razón íntima de un viaje o cómo se comportan las corrientes turísticas en determinadas circunstancias. Sería necesario utilizar elementos de la psicología y la sociología, sin cuyo concurso serían imposibles de resolver.

3.2.1. Turismo y Economía

No parece necesario insistir sobre la estrecha relación existente entre ambos. El Turismo fue estudiado primeramente y con exclusividad por economistas que deseaban conocer qué impacto tenía sobre las economías locales este nuevo *fenómeno* (como entonces era llamado). La Economía estudia cuestiones como **la demanda**, (analizando su volumen, estacionalidad, ingresos que genera, su elasticidad frente a factores como renta y precios o situaciones de riesgo, etc.), **los impactos que genera** desde un punto de vista macroeconómico (tablas input-output, empleo, renta, factores multiplicadores, ingresos fiscales, etc.); **mercados** (marketing) **y precios, sostenibilidad, crecimiento y ciclo de vida turístico**. Sin embargo, los estudios sobre la oferta, al menos en España, son mucho menos numerosos y se centran en cuestiones muy específicas³⁵. En España, es obligado destacar a MANUEL FIGUEROLA, autor de una prolija obra sobre economía del turismo.

3.2.2. Turismo y Antropología

La Antropología ha comenzado a estudiar el turismo desde tiempos muy recientes³⁶. MARTÍNEZ MAURI señala que en España estas investigaciones comienzan a partir de los años 70 y que en la actualidad representan una de las principales líneas de estudio en la antropología para el desarrollo³⁷. Las razones por las cuales el turismo no ha sido estudiado hasta ahora por los antropólogos podemos encontrarlas en D. NASH, quien señala cuatro posibles motivos:

- El rechazo de los antropólogos a ser identificados con turistas.

³⁵ AGUILÓ E.: *Una panorámica de la Economía del turismo en España*. En Cuadernos de Economía. Vol. 33, nº 91, enero-abril, 2010, pp. 5-42. También es útil para analizar los estudios económicos que se realizan JUANEDA SAMPOL y RIERA FONT: *La Oportunidad de la investigación en la Economía del turismo*. En Estudios de Economía Aplicada, Vol. 29-3, 2011, pp. 711-722. Un marco más general puede encontrarse en WANHILL, S.: *What Tourism Economists Do. Their Contribution to Understanding Tourism*. En Estudios de Economía Aplicada, Vol 29-3, 2011, pp. 679-692.

³⁶ CRICK, M.: *Tracing' the anthropological self' quizzical reflections on field work tourism and the ludic*. Social Analysis 17, 71-93, 1985.

³⁷ MARTÍNEZ MAURI, M.: *La investigación en turismo y desarrollo en España. Una mirada antropológica*. En Cooperación en Turismo, nuevos desafíos nuevos debates. Jordi Gascón, Soledad Morales Pérez y Jordi Tresserras (Editores), Barcelona, 2013, pp. 86 y ss.

- La frivolidad que representa el turismo.
- Su modernidad que no merece la atención antropológica.
- No ser conscientes del peso socio-económico del turismo y sus consecuencias en las sociedades que estudiamos³⁸.

La Antropología acude a menudo para el estudio del turismo a métodos etnográficos, es decir, se basa en la observación directa y en las descripciones de las realidades locales (de ahí el rechazo a la identificación del antropólogo con el visitante). NOGUÉS PEDREGAL señala que los estudios antropológicos sobre esta materia han transcurrido por tres etapas diferentes o pasos:

- a) Una etapa en la que la Antropología se habría acercado al turismo como un fenómeno casi aislado de los procesos globales y, en consecuencia, habría sido considerado como un agente externo que aterrizaba en los territorios casi sin invitación, lo que centró el foco de los estudios de campo sobre los impactos y las consecuencias socio-culturales.
- b) Un momento o etapa en que la Antropología se preocupa por su aplicabilidad técnica al campo del turismo.
- c) Un momento (el actual) marcado por la transdisciplinariedad³⁹.

Hoy, las principales líneas de investigación de la Antropología sobre nuestro campo podemos resumirlas del siguiente modo:

- Cuestiones relacionadas con el turista (motivación, tiempo de ocio, mitos y autenticidad, etc.).
- Estudios sobre los fabricantes de servicios y los habitantes de los destinos (anfitriones y huéspedes, desarrollo local, empleo, medio ambiente, patrimonio, impactos del turismo, etc.).
- Criterios de diferencia (género, raza, sexualidad, nacionalidad, edad, etc.).
- Estudios específicos sobre destinos situados en el Tercer Mundo.
- Indicadores de igualdad y diferencia entre las poblaciones humanas que visitan los turistas (costumbres étnicas, tradición/modernidad, manifestaciones artísticas).
- Arqueología e investigaciones biológicas que sirven de base a estudios sobre recursos turísticos⁴⁰.

³⁸ NASH, D.: *Tourism as an anthropological subject*. Current Anthropology, 22(5): 461-481, 1981.

³⁹ NOGUÉS PEDREGAL A.M.: *Genealogía de la difícil relación entre antropología social y turismo*. En Pasos, revista de Turismo y Patrimonio cultural, Vol. 7, nº 1, pp. 43-56, 2009.

⁴⁰ El listado se ha elaborado tomando como referencia el artículo de MARGARET B. SWAIN en *Enciclopedia del Turismo*. Ed. Jafar Jafari, Síntesis, Madrid, 2002, pp. 54-56.

3.2.3. Turismo y Sociología

La Sociología es la ciencia social que estudia el comportamiento colectivo de los seres humanos dentro de un determinado contexto histórico. Como no podía ser de otra forma, también esta ciencia se ha ocupado *in extenso* del turismo, si bien dentro de la denominada Sociología del Ocio, es decir, aquella parte de la sociología que se ocupa de cómo ha nacido el tiempo libre u ocio, cuál es su situación actual y de qué forma las sociedades hacen uso de él. Aunque existen estudios sobre esta cuestión anteriores a 1939, parece que es después de la II Guerra Mundial cuando alcanzan un grado de madurez notable. Entre los trabajos más importantes sobre el particular debemos citar sin duda a DAVID RIESMAN y JOFFRE DUMAZEDIER, a los que podemos catalogar como iniciadores de esta rama sociológica hacia 1955. El último de los citados publicó en 1962 una obra que se considera pionera en la materia: *¿Hacia Una Civilización del Ocio?*⁴¹. Con el paso del tiempo la Sociología unida a la Psicología y a otras ciencias auxiliares han dado lugar a una nueva rama del saber: la Psicosociología o Psicología Social.

3.2.4. Turismo y Derecho

Diferentes aspectos del turismo son estudiados desde el punto de vista jurídico. De una parte, a través del Derecho privado (civil y mercantil e internacional) se analizan las diferentes relaciones jurídicas a que da lugar a menudo la actividad turística y los derechos del viajero/consumidor, ya deriven de normas nacionales, comunitarias o procedentes de tratados internacionales. El Derecho público es igualmente importante en la investigación de la estructura y funciones de las diferentes administraciones públicas que se ocupan del sector, las cuestiones administrativas relacionadas con las formalidades viajeras, las relaciones entre países o la gestión de destinos, por poner los ejemplos más evidentes. También el Derecho fiscal y el laboral tienen estrechas implicaciones con nuestra materia. La mayor parte de la doctrina rechaza la idea de que exista un derecho turístico “*pues no hay tal singularidad de principios diferentes a otras ramas y propios o exclusivos de un supuesto Derecho Turístico*” (BLANQUER)⁴²; es decir, los estudios se realizan desde campos jurídicos diversos, puesto que el turismo no posee principios jurídicos propios, sino que se trata de una actividad humana que es regulada por el ordenamiento dependiendo de las relaciones jurídicas a que da lugar. Así, el Derecho administrativo se ocupa de las relaciones entre turista y administración, mientras que el privado lo hará cuando esas relaciones sean entre particulares, entre empresas o entre estas y aquellos. No obstante, se emplea a menudo la expresión derecho

⁴¹ DUMAZEDIER J.: *Hacia una civilización del ocio*. Trad. De M. Parés, Estela, Barcelona, 1964.

⁴² BLANQUER, D.: *Derecho del Turismo*. Tirant Lo Blanch, Valencia, 1999.

del turismo (y existen manuales con ese nombre) para referirse al conjunto de normas (públicas o privadas) que regulan esta actividad, la fomentan o la condicionan.

3.2.5. *Turismo y Psicología*

La psicología del turismo es una sub-área de la Psicología social que estudia aspectos como los procesos psicológicos relacionados con la conducta individual y social en la actividad turística, el comportamiento y las interacciones de las personas en su tiempo libre, la influencia que ejercen los procesos sociales en los entornos turísticos o la manera en que la actividad turística condiciona la gestión de las organizaciones turísticas. Ello conlleva, entre otras materias de estudio, un análisis de las motivaciones íntimas del viajero y las diferentes tipologías a que estos motivos dan lugar. Cuestiones como satisfacción de necesidades humanas, ocio y tiempo libre, o la influencia que los viajes pueden tener en los comportamientos y actitudes o la cultura son también problemas objeto de estudio de la psicología del turismo. En definitiva, puede hablarse de una psicología de la oferta (comunicación, marketing, ventas, selección de personal) y otra de demanda centrada en el comportamiento del visitante.

3.2.6. *Turismo y Geografía*

Parece natural que la Geografía haya prestado especial atención al turismo. Aunque desde los años 30 del pasado siglo existen trabajos descriptivos sobre nuestra materia, los primeros autores que realizan estudios más completos sobre geografía turística son CHARLES RÉAU en los años 50 y algo más tarde VICENT BLANQUE y PIERRE DEFERT⁴³. Deben mencionarse también las aportaciones de GEORGES CAZES, ALAIN MIOSSEC o LOZATO GIOTART. En estos años se advierte sobre todo en Francia un predominio de la geografía en los estudios de turismo, con autores como SIMONE TROISGROS, ROGER BALLOSSIER, RENÉ BARETJE, HENRI BARRE, PIERRE LAINÉ, JACQUES DURAND y HUBERT DELESTRÉE. La razón de este predominio hay que buscarla quizá en las necesidades de planificación de la Costa Azul, entonces en pleno desarrollo⁴⁴. En España, aunque los geógrafos dirigen su atención al turismo de forma reciente, es de justicia señalar los excelentes trabajos de FERNÁNDEZ FÚSTER, ANTÓN CLAVÉ, LÓPEZ PALOMEQUE, MARCHENA GÓMEZ, VERA REBOLLO, FERNÁNDEZ TABALES, IVARS BAIDAL, GARCÍA TORRES, etc. En conjunto, puede afirmarse que la geografía turística ha estado muy influida en sus estudios por las aportaciones de la sociología y la economía. Los primeros textos

⁴³ DEFERT, P.: *La localisation touristique. Problèmes théoriques et pratiques*. Bern. Gurten, 1966.

⁴⁴ Cathy H. C. HSU and William C. GARTNER: *The Routledge Handbook of Tourism Research*. Londres-Nueva York, 2012.

abordaban el turismo desde una óptica descriptiva en los que se trataba de mostrar los principales recursos, destinos y rutas. En una segunda fase se prestaba mayor atención a elaborar monografías territoriales en las que se incluían aspectos turísticos y su capacidad para transformar el territorio. Más tarde se evolucionó hacia el análisis de espacios de ocio y turismo; y en la actualidad priman las aproximaciones temáticas a la dinámica turística desde una visión más generalista (estudios sobre imagen turística, demografía y los impactos que el turismo genera)⁴⁵. Según PEARCE⁴⁶, los principales temas de los que se ocupa la geografía turística son:

- La distribución espacial de la oferta y la demanda turísticas.
- La geografía de los núcleos receptores.
- Las corrientes turísticas y sus desplazamientos.
- Los efectos del turismo en especial sobre el territorio.
- Los diferentes modelos de desarrollo del espacio turístico.

3.2.7. Turismo y Estadística

La Estadística es una ciencia de base matemática de carácter transversal, ya que se emplea en una gran variedad de disciplinas, entre ellas el turismo. MUÑOZ CABANES la define como *aquella ciencia con base matemática que principalmente se ocupa de la recolección, análisis e interpretación de datos con objeto de detectar comportamientos regulares en fenómenos de tipo aleatorio y hacer más efectiva la toma de decisiones*⁴⁷. Las materias en las que centra principalmente su atención son las relativas a:

- Oferta (encuestas de ocupación en alojamientos, censos de empresas, tipologías y clasificación, etc.).
- Demanda (gasto, balanza de pagos, estacionalidad, movimientos de las corrientes, características y perfiles de los viajeros, previsiones, etc.).
- Indicadores coyunturales (precios y rentabilidad).
- Empleo del sector.

3.2.8. Turismo e Historia

El turismo actual tiene sus orígenes, en nuestra opinión, en la segunda mitad del siglo XIX, época en la que no sólo aparecen medios de transporte mucho más efi-

⁴⁵ VERA REBOLLO F. (Coord.) et al.: *Análisis Territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*. Tirant Humanidades, Valencia, 2003, p. 25.

⁴⁶ PEARCE, D.: *Desarrollo Turístico. Su Planificación y ubicación geográficas*. Trillas, México, 1988.

⁴⁷ MUÑOZ CABANES, A. et al: *Introducción a la estadística para turismo*. UNED-Ediciones Académicas, Madrid, 2011.

cientes y tiene acceso a los viajes un mayor volumen de personas, sino que además es el origen de nuevas tipologías empresariales (agencias de viaje, guías, casinos, hotelería moderna). Es claro que el turismo de masas actual es aún más reciente, pero es obvio igualmente que el ser humano ha viajado en todas las épocas por motivos o necesidades que hoy llamaríamos turísticos. Por eso la historia del turismo se ocupa tanto del nacimiento y evolución del turismo moderno como de aquellas otras actividades humanas que llevan practicándose desde tiempos remotos; siglos que suelen englobarse en el llamado *fenómeno pre-turístico*. La evolución de los transportes, los viajes de descanso, culturales o de placer, las peregrinaciones religiosas, etc., son cuestiones que a menudo aparecen en los estudios históricos sobre nuestra disciplina. Debemos citar algunas obras como las de BOYER, KHATCHIKIAN o ZUELLOW. En el caso español, tales estudios aparecen como investigaciones independientes en los años 90 del siglo xx. MORENO⁴⁸ cita los trabajos de BARKE (1996), BAYÓN (1999), CARMELO PELLEJERO (1999), SECALL y FUENTES GARCÍA (2000) y multitud de artículos en revistas especializadas. Recientemente han aparecido textos como el de FARALDO Y RODRÍGUEZ⁴⁹. Sin embargo se olvida la monumental obra de FERNÁNDEZ FÚSTER, aparecida en 1991⁵⁰ y las más antiguas de LUIS LAVAUUR de los años 70⁵¹.

3.2.9. Turismo y Ecología

La Ecología, entendida como aquella parte de la Biología que estudia las relaciones de los seres vivos entre sí y con el medio en el que viven, es asimismo una disciplina que se ha ocupado extensamente del turismo. Obviamente la preocupación ante los impactos negativos sobre el medio ambiente y los ecosistemas han centrado buena parte de los objetivos de tales trabajos (como los ya citados de KRIPPENDORF), en especial centrados en el uso del territorio, llegándose en muchas ocasiones a planteamientos radicalizados pero que en cualquier caso han servido para procurar una mayor concienciación ambiental. La preocupación por la naturaleza y el entorno no proviene sólo de la Biología o la Ecología, sino también de disciplinas como la Economía aplicada, la Sociología o la Geografía e incluso

⁴⁸ MORENO, A.: *Fuentes para una historia del turismo español. Fondos documentales del Archivo General de la Administración*. X Congreso Internacional de la AEHE 8, 9 y 10 de septiembre 2011, Universidad Pablo de Olavide, Carmona (Sevilla). De esta misma autora es *Historia del turismo en España en el siglo XX*. Síntesis, Madrid, 2007.

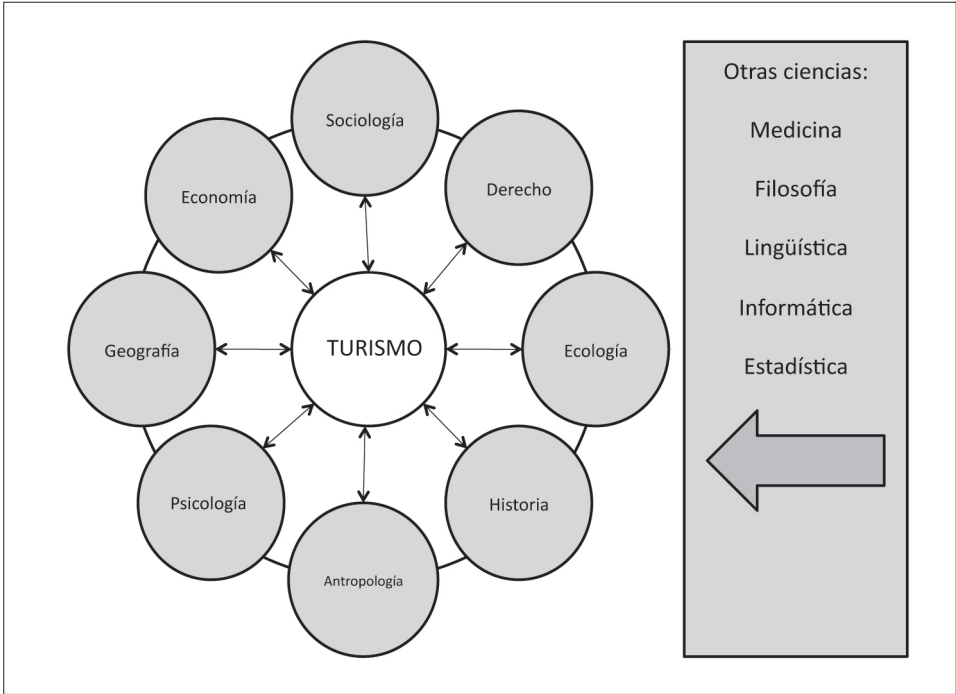
⁴⁹ FARALDO J.M. y RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.: *Introducción a la Historia del Turismo*. Alianza Editorial, Madrid, 2013.

⁵⁰ FERNÁNDEZ FÚSTER, L.: *Historia General del Turismo de Masas*. Alianza Editorial, Madrid, 1991.

⁵¹ LAVAUUR, L.: *El turismo en su historia*. Editur, Barcelona, 1974. Es justo recordar además que este autor posee una prolífica y excelente producción de textos históricos sobre turismo editados en la Revista de Estudios Turísticos.

la Psicología⁵² o aproximaciones multidisciplinares⁵³. En muchas ocasiones se ha identificado erróneamente la sostenibilidad del turismo con cuestiones puramente ecológicas cuando en realidad se trata de un concepto que está basado también en la economía y en efectos socioculturales. En la actualidad, aunque sobrevive la plataforma “precautoria” que pone el acento en los efectos nocivos de esta actividad, son cada vez más numerosos los estudios en los que se aprecia cómo el turismo bien gestionado no sólo no es un depredador del medio ambiente, sino que incluso puede ayudar a su preservación y mejora.

El turismo y su relación con otras ciencias sociales



Fuente: elaboración propia.

Las ciencias que hemos citado hasta ahora no son las únicas que se ocupan del turismo, pero sí las más importantes. Además de las citadas, pueden mencionarse la Filosofía, naturalmente muy enlazada con la Epistemología; la Medicina (que se

⁵² Véase por ejemplo *Medio ambiente y responsabilidad humana: Aspectos sociales y ecológicos*. Libro de comunicaciones: VI Congreso de Psicología Ambiental, Ricardo GARCÍA MIRA (coord.), José Manuel SABUCEDO CAMESELLE (coord.), Enrique ARES (coord.), Darío PRADA RODRÍGUEZ (coord.), Universidade da Coruña, 1998.

⁵³ JENKINS, I.: *Sustainability in Tourism: A Multidisciplinary Approach*. Ed. Roland Schröder, Wiesbaden, 2013.

ocupa de cuestiones como las propiedades terapéuticas de las aguas termales, la transmisión de enfermedades como consecuencia de los viajes y su prevención)⁵⁴, la Lingüística, la Informática y otras muchas.

Todas estas ciencias, pues, observan y estudian el turismo desde ángulos diferentes, aunque puede advertirse como unas se solapan con las otras. Así, la Geografía turística está muy relacionada con la Sociología, los estudios medioambientales o la Economía. Pero igualmente podemos ver esas interrelaciones en todas las demás. En sí misma, la ciencia del turismo es transversal pero no es la mera suma de todas esas disciplinas, sino una rama del saber autónomo que es algo más que la mera acumulación de los estudios parciales a que nos hemos referido.

3.3. Metodología de la investigación en turismo

Investigar es reconocer la existencia de un problema e intentar su solución a partir de una hipótesis de trabajo que puede ser o no rechazada en las conclusiones. Pero también caben investigaciones de tipo descriptivo o explicativo mediante las cuales conseguimos desentrañar el sentido de un dato o una serie de ellos, tratar una cuestión de una forma distinta o hacer proyecciones futuras a partir de experiencias pasadas y presentes.

Según SANCHO, la investigación turística es la formulación de preguntas, la sistemática colección de información para responder a esas preguntas y la organización y análisis de los datos con el fin de obtener pautas de comportamiento, relaciones y tendencias que ayuden al entendimiento del sistema, a la toma de decisiones o a la construcción de predicciones bajo el abanico de varios escenarios alternativos de futuro⁵⁵.

Como puede comprenderse, la investigación en turismo, como en cualquier otra ciencia, tiene una enorme importancia ya que las conclusiones obtenidas ayudan a las empresas a actuar mejor en el mercado, a las administraciones a gestionar mejor los destinos o las corrientes y a otros investigadores para continuar su labor y alcanzar nuevos objetivos. Carece de sentido la contraposición entre investigación teórica e investigación práctica o aplicada. Mientras que a través de la primera generamos ideas que permiten descubrir, inventar o proyectar situaciones dentro del mundo del turismo en beneficio del sector, la investigación aplicada nos permite tomar esas teorías o conocimientos obtenidos en otras investigaciones aplicándolos a casos concretos. Ambas, pues, son necesarias y complementarias.

⁵⁴ Véanse las referencias a la medicina en los estudios de HUNZIKER y KRAPF ya citados.

⁵⁵ SANCHO PÉREZ A. (Dir.): *Apuntes de Metodología de la Investigación en Turismo*. Organización Mundial del Turismo (OMT), 2001.

No cabe en una obra de esta naturaleza analizar al detalle toda la metodología existente en materia de investigación en turismo, pero podemos clasificar las diferentes técnicas en tres grandes grupos:

1. **Métodos cuantitativos:** son aquellos que permiten la investigación a partir de datos numéricos, especialmente los estadísticos. Dentro de este grupo existe una gran variedad metodológica (regresiones, series temporales, modelos de previsión de demanda, tablas input-output, etc.). La investigación cuantitativa se basa en el razonamiento **deductivo**; es decir va de lo particular y concreto a lo general y abstracto. Así, conociendo el volumen de llegadas a un destino podemos establecer si dan lugar a un turismo estacional o no y en qué medida.
2. **Métodos cualitativos:** nos permiten conocer la realidad sin tomar como base del estudio datos cuantitativos. Existe también un buen número de métodos de esta naturaleza que se emplean en investigación turística, tales como teorías fundamentadas en datos (*grounded theory*), métodos etnográficos, encuestas, entrevistas grupales (*focus group*), observación participante, archivística, etc. En esta investigación se emplea el método **inductivo** consistente en ir de lo general y abstracto hasta lo particular o concreto, generalmente partiendo de premisas. Así podemos partir de una hipótesis (los mayores de 60 años tienen un gasto medio diario inferior a X) y validarla o no en las conclusiones a través de muestreos y encuestas.
3. **Métodos mixtos:** son aquellos que combinan investigaciones cualitativas y cuantitativas al mismo tiempo, tales como análisis de contenidos, meta-análisis de la investigación o el análisis de redes.

Tipos de investigación en turismo y sus diferencias

	I. Cualitativa	I. Cuantitativa	I. Mixta
Hipótesis	Inductiva	Deductiva	Combina ambos tipos
Muestra	Resolutiva, pequeña	Aleatoria, grande	
Control	Natural, mundo real	Datos	
Reunión de datos	La investigación es instrumento primario	Instrumentación objetiva	
Diseño	Flexible	Prefijado de ante-mano	

Fuente: Thomas, Nelson y Silverman (2005:346) y elaboración propia.

3.4. La ciencia de la turismología

Es preciso en primer lugar apuntar una verdad que nos parece evidente: el turismo –de ser una ciencia– es de tipo social puesto que trata de un comportamiento humano (el viaje realizado por cierto motivo) y, por tanto, forma parte de aquellos conocimientos que analizan y manejan distintos aspectos de los grupos sociales y de los seres humanos en sociedad, y se ocupan tanto de sus manifestaciones materiales como de las inmateriales, es decir de las **ciencias sociales**.

Existen muchas ciencias de este tipo y ya hemos mencionado algunas de ellas: la Psicología, la Sociología, la Antropología, la Economía, el Derecho, etc. Pero a menudo unas se solapan con otras; o, por decirlo de otro modo, sus fronteras son muy difusas, bien porque se ha ampliado a otros campos, o bien se ha producido la sustitución de un paradigma por otro. Tomemos como ejemplo la Geografía aplicada al turismo: en un principio se dedicaba tan sólo al estudio del territorio, pero en la actualidad ha cambiado por completo su punto de vista e incluye investigaciones sobre campos que parecían reservados a la sociología, a la psicología social o a la economía (cómo se ubican en el territorio oferta y demanda, imagen de los destinos, demografía, impactos que genera el turismo). Así, la Geografía ha cambiado su **paradigma** que siguiendo a KUHN⁵⁶ podríamos definir como la serie de valores compartidos por la comunidad científica, esto es, un conjunto de métodos, reglas y generalizaciones utilizadas conjuntamente por aquellos que están entrenados para realizar el trabajo científico de investigación.

Pero ¿cuál es la razón de que la comunidad científica cambie de paradigma? Según KUHN, el motivo es que el antiguo se muestra cada vez más incapaz de resolver las anomalías que se le presentan y la comunidad de científicos lo abandona por otro. Observemos esto mismo en la evolución de los estudios turísticos. En un principio sólo se estudió desde el punto de vista económico y, por tanto, utilizando las reglas y herramientas que proporciona la economía. Pero conforme fueron avanzando las investigaciones se plantearon cuestiones como ¿por qué se viaja? Un economista que sólo utilice herramientas económicas estaría tentado a responder que viajaremos cuando la disponibilidad de renta o el nivel de los precios lo permita, pero eso no resuelve la pregunta y ese investigador necesitará acudir a la psicología o a la sociología para averiguar la respuesta. La resolución de la pregunta anterior nos llevó a preguntarnos nuevas cosas como qué efectos tiene el turismo sobre el territorio, o cómo influye el turismo en las poblaciones locales. Naturalmente que ese mismo investigador habría de acudir ahora a la ecología, la antropología y a la geografía. Podríamos seguir planteando cuestiones casi indefinidamente, tales como la regulación de este tipo de viajes o cómo la afluencia masiva de visitantes es capaz de influir en la legislación sobre visados o pasaportes

⁵⁶ KUHN, T.S.: *La estructura de las revoluciones científicas*. FCE, México, 1971.

y a la inversa (cuestiones todas ellas que parecen poder responderse mejor desde el derecho o la sociología).

Bien, y entonces ¿dónde está el problema? Si el turismo es una actividad humana que es susceptible de ser estudiada desde diferentes campos, hagámoslo y cuestión resuelta. Sin embargo, desde finales del siglo xx los diferentes investigadores advierten cómo los avances en la investigación turística no son satisfactorios⁵⁷. El problema es **el todo**. Queremos saber cómo funciona ese todo: de qué partes está compuesto, cómo están fabricadas, qué función tienen, cómo han llegado hasta ahí, cómo interactúan las unas con las otras, qué hacen para conseguir que el complejo mecanismo funcione y qué efectos originan sobre el medio. El todo, en definitiva, es el turismo, es decir, se trata de investigar con criterios **holísticos** (como una globalidad) el conjunto de relaciones y fenómenos de toda clase que tienen lugar como consecuencia de este acto humano.

Una segunda afirmación que también parece evidente es que **el turismo es un sistema complejo** –demasiado en ocasiones– cuyas piezas sin embargo parecen encajar y cuyo movimiento está provocado por un sinnúmero de causas y origina multitud de efectos en una gran variedad de ámbitos. Comprender su funcionamiento, el papel de cada uno de los agentes intervinientes en el sistema (viajeros, empresas, territorios emisores y receptores, administraciones e instituciones) y las consecuencias que todo ello conlleva es demasiado contenido para una sola de esas ciencias que hemos mencionado debido a la diversidad de conocimientos que se necesitan. En consecuencia, sería bueno tener una ciencia que se ocupara de esto.

Pero no basta un mero voluntarismo para que una ciencia exista, sino que son precisas determinadas condiciones:

1. Que su objeto de estudio esté determinado o sea al menos determinable y sea distinto al ya estudiado en otros campos de investigación.
2. Que posea herramientas propias diferentes a las demás ciencias ya existentes o, por lo menos, tengan una aplicación distinta.
3. Que la comunidad investigadora la reconozca como tal.

El objeto de esta supuesta ciencia es en apariencia simple y fácil de comprender: de una parte, consiste en analizar, entender y describir el acto humano de desplazarse de un lugar habitual a otro que no lo es, por una razón concreta a la que llamamos convencionalmente motivación; y de otro a estudiar, predecir y controlar los fenómenos a que da lugar. En nuestra opinión, después de todo lo analizado en esta obra, es relativamente sencillo discriminar un viaje turístico de otro diferente, aunque existan viajes cuya adscripción a este sistema sea más que discutible (como los viajes de

⁵⁷ HOERNER, J.M.: *Contribution à la science du tourisme*. Téoros [Online], 27-1 , Online desde 01/02 2012. URL: <http://teoros.revues.org/355>. 2008.

negocios “puros”), o incluso a pesar de que se exijan requisitos tan indefinidos como *entorno habitual, distancia, estancia* y cuestiones análogas. Aquí, y de nuevo citando a HOERNER, se ha cometido el error de considerar que las definiciones emanadas de la Organización Mundial del Turismo (OMT) sobre visitante, turista, excursionista, entorno habitual, motivación y tantas otras tienen carácter científico cuando en realidad este organismo no tiene esa función ni está creado para ello, sino para promover la actividad viajera como una herramienta a fin de conseguir el aumento de la riqueza o la paz y el entendimiento entre los pueblos. De hecho, si ha elaborado tales conceptos ha sido con una finalidad estadística y uniformadora, no científica. Por tanto, aunque algunos de esos términos se puedan y deban asumir por la comunidad investigadora, es esta última y no la OMT quien se ocupa de fijar tales parámetros. El olvido de esta circunstancia ha originado debates un tanto innecesarios. Vayamos más lejos: es cuestionable que sea preciso, para la existencia de esta ciencia, que todos y cada uno de esos conceptos esté perfectamente delimitado y con un significado unívoco, pues la existencia de un paradigma ni siquiera debe implicar la existencia de algún conjunto completo de reglas⁵⁸.

Las **herramientas** que poseemos en la actualidad para realizar investigaciones en este campo son en muchos casos las mismas que utilizan otras ciencias sociales: la observación, encuestas, estadísticas, métodos cualitativos, experimentación, etc. Pero obsérvese que su aplicación y finalidad son distintas pues no tratamos de conocer y explicar sólo una o algunas de las facetas de esta actividad viajera, sino todas a la vez, como un sistema. Por otra parte, se han desarrollado técnicas propias de medición o estudio tales como indicadores (capacidad de atracción, tasa de frecuencia viajera y un largo etcétera), sistemas de gestión de destinos o –por qué no decirlo– empresas, productos y servicios exclusivos de este ámbito que a su vez son estudiados a través de mecanismos específicos: agencias de viaje, guías turísticos, sistemas de reservas, hotelería, etc.

La **opinión de la comunidad investigadora** parece en consecuencia el único requisito que falta para afirmar que la Turismología (o cualquier otro nombre con que debamos bautizarla) es ya de hecho un conjunto de conocimientos e investigaciones y que gozan del estatus de ciencia social autónoma. Aún no está conseguida, pero estamos en el camino correcto. Jafari, como hemos visto, afirma que el turismo tiene hoy casi todas las propiedades y herramientas generalmente asociadas con los campos de investigación más desarrollados. Sin embargo, aún existen muchas resistencias: ya hemos expuesto al comienzo de este capítulo las razones que se arguyen para negar que esta rama del saber sea autónoma o independiente.

TRIBE ha señalado que el conocimiento del turismo tiene diferentes enfoques, dependiendo de qué materia trate. Así, mientras los problemas de capacidad de

⁵⁸ KUHN: ob. cit, p. 82.

carga exigen estudios interdisciplinarios, otros derivados del multiplicador utilizan enfoques multidisciplinarios.

La aproximación al conocimiento del Turismo, según TRIBE

	Enfoque	Epistemología	Ejemplo
Mundo del pensamiento	Multidisciplinariedad	Proporcionada por cada disciplina individual	Multiplicador del turismo
	Interdisciplinariedad general	Acuerdo entre las disciplinas empleadas	Capacidad de carga de los destinos
	Interdisciplinariedad de los negocios	A veces de las disciplinas	Marketing turístico
Mundo de la práctica	Extradisciplinariedad	Capacidad para resolver problemas/performatividad	<i>Yield Management</i>

Fuente: Tribe.

Entendemos que la multidisciplinariedad ha sido sustituida en muchos casos por **investigaciones verdaderamente interdisciplinarias**, en las que los estudios realizados han traspasado las fronteras entre campos del conocimiento antes aislados. Pensemos, por ejemplo, en los problemas que plantea la gestión de los destinos: el mero paso del tiempo ha demostrado que intentar abordar estas investigaciones desde el punto de vista administrativo o legal es inútil para solucionar los problemas globales que plantea y es precisa la **colaboración activa** de diferentes áreas (jurídica, psicológica, económica, ecológica, geográfica, sociológica, antropológica y hasta de salud).

Es cierto que parte de los contenidos de la ciencia del turismo se estudian por una sola de esas ciencias. Pero esto mismo ocurre en las demás áreas interdisciplinarias, pues es obvio que determinados aspectos de esta actividad humana requerirán el uso de técnicas y herramientas muy específicas, con exclusión de las demás o al menos con un uso muy limitado de estas últimas. Así, cuando tratamos de investigar los indicadores de rentabilidad hotelera (RevPAR, GOPPAR, etc.)⁵⁹ y los problemas que plantea su uso es manifiesto que vamos a utilizar técnicas económicas y de gestión empresarial. Pero obsérvese que **el conjunto o globalidad de todo el sistema turístico** habrá de ser objeto de una aproximación interdisciplinar. Volvamos ahora al contenido de la supuesta ciencia del turismo. Hemos dicho que se ocupa en nuestra opinión de:

1. Su propio contenido.
2. Definición de la actividad turística.
3. Los agentes implicados y cómo se relacionan entre sí.

⁵⁹ Vid. Glosario.

4. Análisis del turista como individuo o formando parte de corrientes.
5. Evolución histórica.
6. Núcleos emisores y destinos y su gestión.

Supongamos ahora que el anterior contenido –u otro cualquiera de análoga naturaleza– es el correcto. No se nos ocurre ninguna área de las expresadas en la que sólo haya de intervenir una sola disciplina con exclusión de las demás. Más aún: sería difícil conseguir un conocimiento completo de cualquiera de estos apartados si no utilizamos técnicas de estudio interdisciplinares.

Cuestiones distintas (que TRIBE señala como dificultades añadidas) son las exigencias del mundo empresarial y los planes de enseñanza superiores de las diferentes universidades. En cuanto a los negocios, tiene razón al afirmar que aquí priman los estudios concretos para solucionar problemas concretos y no parece que la industria del sector esté especialmente interesada en apoyar investigaciones científicas de mayor calado, lo que es explicable desde el punto de vista empresarial que en muchas ocasiones busca una rentabilidad inmediata.

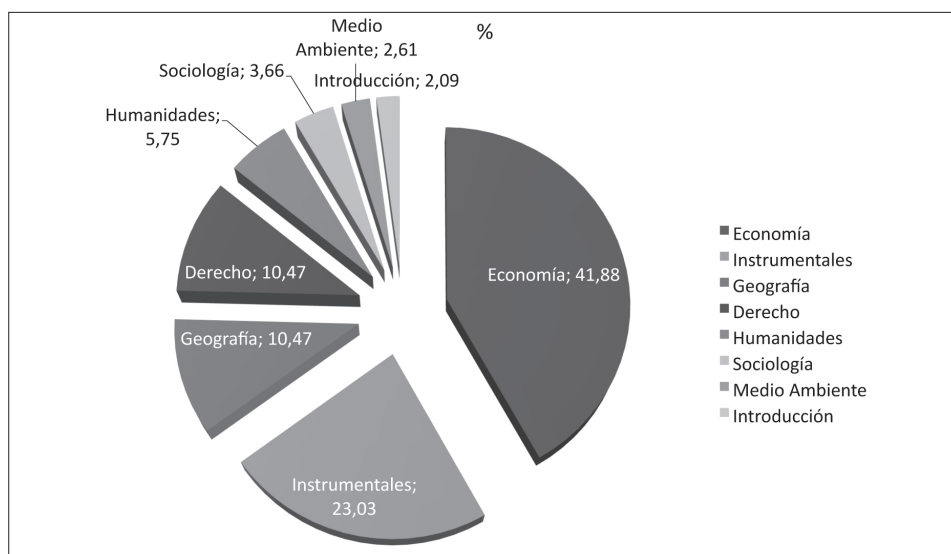
Los estudios universitarios sobre turismo requieren un análisis más detallado. Coincidimos en que tienden a cristalizarse en estudios sobre la industria turística (por cierto, mucho más intensamente en el mundo anglosajón). Un análisis⁶⁰ de los grados en turismo en la universidad española nos daría un resultado parecido a este:

Distribución de las asignaturas en el Grado en Turismo por áreas (España 2017)

Área	%
Economía/gestión empresarial	41,88
Asignaturas Instrumentales	23,03
Geografía	10,47
Derecho	10,47
Humanidades	5,75
Sociología, Psicología, Antropología	3,66
Ecología y medio ambiente	2,61
Introducción al Turismo	2,09
Total	100,00

⁶⁰ Se ha analizado el Plan de Estudios de los Grados en Turismo de cinco universidades españolas: Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, Universidad Autónoma de Barcelona, Universitat de les Illes Balears, Universidad de Málaga y Universidad de Alicante.

Distribución de las asignaturas en el Grado en Turismo por áreas (España 2017).



Fuente: elaboración propia.

Aunque la mayoría de las asignaturas están orientadas al turismo, podemos convenir en que las asignaturas económicas y las dedicadas al mundo empresarial constituyen más de un 40% del total. En las instrumentales hemos incluido idiomas, informática, relaciones públicas, protocolo y asignaturas similares. En esto la universidad ha adaptado sus títulos a las exigencias del mercado, buscando una profesionalización del egresado y por tanto una mejor oportunidad de empleo; pero sin embargo apenas dedica espacio en sus titulaciones a la epistemología del turismo, (que podríamos identificar con Introducción al Turismo y Trabajo Fin de Grado) y a la investigación interdisciplinar, cuestiones estas en las que debe mejorar.

Sin embargo, los estudios sobre **tesis doctorales** de contenido turístico defendidas desde el año 2000, demuestran que en los países anglosajones no europeos (Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda) el número de tesis económicas pierde importancia relativa frente a trabajos sobre psicología, medio ambiente, antropología o historia, apreciándose un fuerte incremento de tesis multi o interdisciplinares⁶¹. En España, por el contrario, son las tesis económicas o de economía de la empresa las más numerosas, seguidas por las de geografía, periodismo y ciencias de la comunicación y sociología⁶².

⁶¹ WEILER, B. et al. *Disciplines that influence tourism doctoral research. The United States, Canada, Australia and New Zealand*. Annals of Tourism Research, Vol. 39, nº 3, pp. 1425–1445, 2012.

⁶² ORTEGA, E., RODRÍGUEZ, B. y SUCH, M. J. (2013): *Las tesis doctorales de turismo en España 2000-2012*. Estudios Turísticos, nº 195, primer trimestre, pp. 9-31.